

El Ruedo

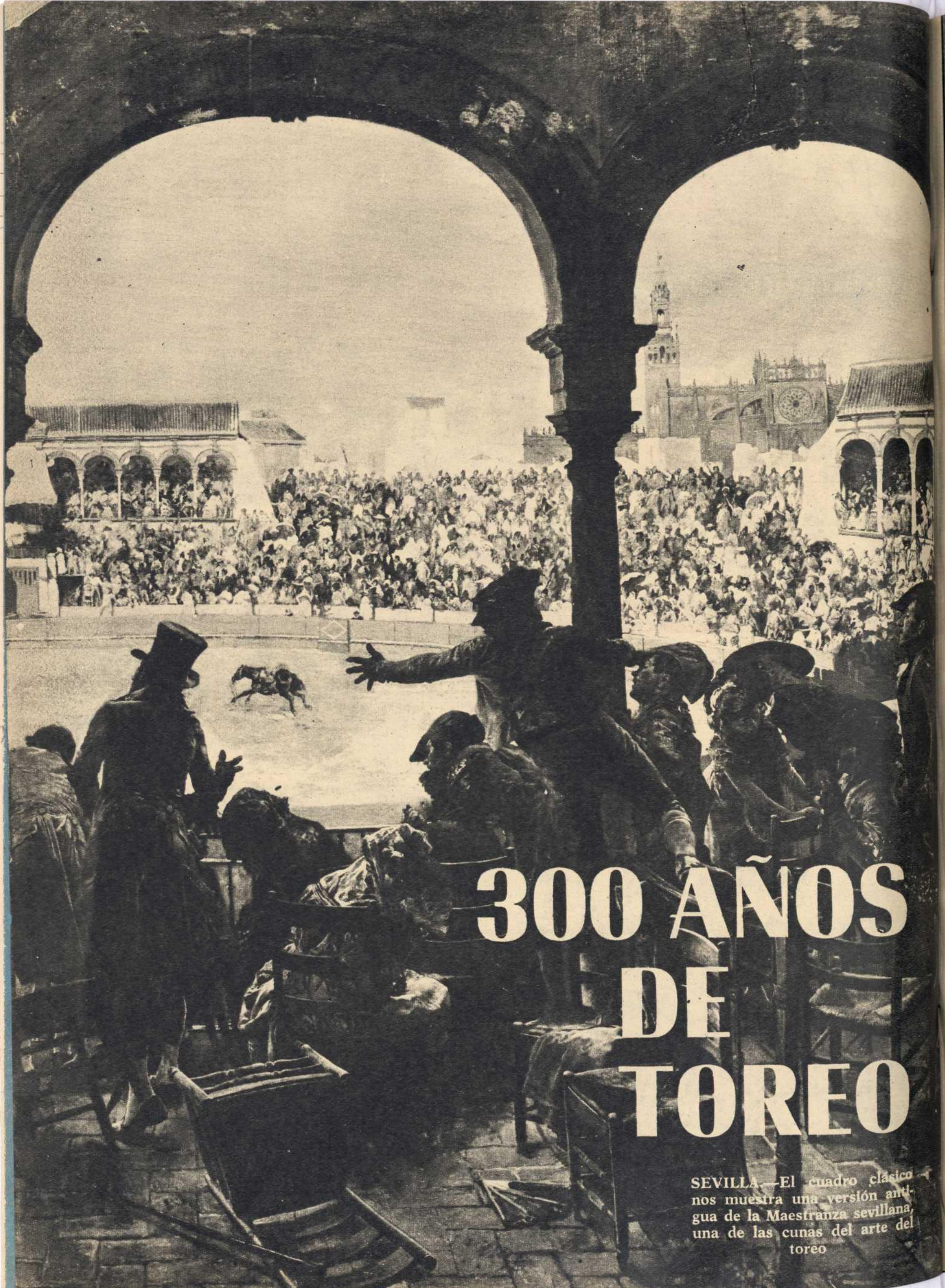
**SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS**

enciclopedia gráfica (XI)

Año XXIX - Núm. 1.447 - 14 de marzo 1972 - Precio: 10 ptas.

300 años de TOREO





300 AÑOS DE TOREO

SEVILLA.—El cuadro clásico nos muestra una versión antigua de la Maestranza sevillana, una de las cunas del arte del toreo

S
D
C
TR
To
tauro
lucha
güeda
histó
niebl
sitiva
se sa
tes c
ne c
ritua
llega
versi
tes d
lo q
q u e
desd
seisc
"mat
gio e
y qu
con
cion
Si
dern
form
bim
ne s
da
men
tres
tes,
rito
riad
cio
tore
com
mul
guri
real
ra
cion
men
mac
de
núm
cien
hist

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

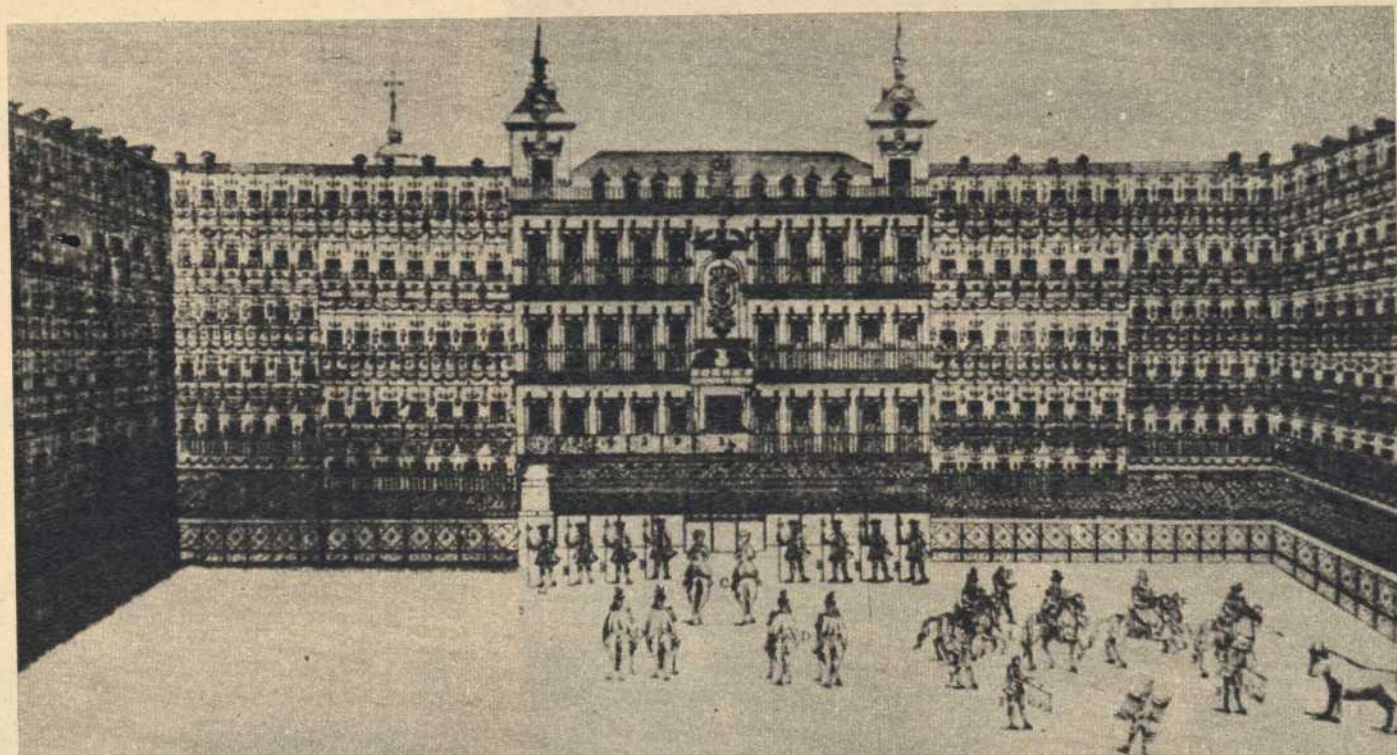
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXIX. — Madrid, 14 de
marzo de 1972. — Núme-
ro 1.447. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO



VISTA DE LA PLAZA MAYOR DE MADRID EN EL DIA DE LA CORRIDA REAL DE TOROS, MIRADA DE FRENTE AL BALCON donde estaban SS. MM. cuya explicación es como se sigue.

El Rey nuestro señor y la Reyna su Esposa a. El Príncipe de Asturias, b. La Infanta D. Antonia, c. La Infanta Doña María Teresa, d. El Supremo Consejo de Castilla, e. el conde de Aranda, f. el conde de Benavente, g. el conde de Peñafiel, h. el conde de Castellar, i. el conde de Saldanha, j. el conde de Oropesa, k. el conde de S. Pedro, l. el conde de S. Juan, m. el conde de S. Carlos, n. el conde de S. Mateo, o. el conde de S. Juan de los Rios, p. el conde de S. Juan de los Baños, q. el conde de S. Juan de los Caballeros, r. el conde de S. Juan de los Reyes, s. el conde de S. Juan de los Baños, t. el conde de S. Juan de los Baños, u. el conde de S. Juan de los Baños, v. el conde de S. Juan de los Baños, w. el conde de S. Juan de los Baños, x. el conde de S. Juan de los Baños, y. el conde de S. Juan de los Baños, z. el conde de S. Juan de los Baños.

PLAZA MAYOR.—La Plaza Mayor de Madrid fue, en tiempo de los Austrias, magno escenario del toreo de signo caballeresco

TRECIENTOS AÑOS DE TOREO

Tomada en su sentido literal, la tauromaquia —etimológicamente, lucha con el toro— tiene una antigüedad que sobrepasa los tiempos históricos para adentrarse en las tinieblas de la Prehistoria. Consta positivamente que hace millares de años se sacrifican cornúpetas en diferentes comarcas, y que su sacrificio tiene caracteres religiosos, mágicos y rituales; también en Grecia y Roma llegan a lidiarse astados como diversión y espectáculo circenses antes de iniciarse la Era cristiana. En lo que respecta a España, sabemos que existen toreros profesionales desde mediados del siglo XIII; que seiscientos años atrás, los llamados "matadores" gozan de cierto prestigio en las tierras ribereñas del Ebro, y que los Monarcas navarros pagan con esplendor sus servicios en funciones regias y fiestas populares.

Sin embargo, la tauromaquia moderna, la lidia de bestias bravas en forma semejante a como la concebimos hoy; el espectáculo que tiene su centro y culmina en la corrida de toros, no revista, probablemente una antigüedad superior a los trescientos años. Antes, mucho antes, se han matado cornúpetas con rito y festejo en las formas más variadas; pero sólo en el último tercio del siglo XVII, cuando declina el toreo cortesano y los diestros a pie comienzan a utilizar una especie de muleta para estoquear con mayor seguridad a los astados, se inicia, real y verdaderamente, lo que ahora conocemos como Fiesta Nacional. Es un concepto radicalmente distinto de la lidia, una tauromaquia que constituye "el hontanar de mayor felicidad para el mayor número de españoles", cuyos trescientos años de existencia queremos historiar y resumir, a grandes ras-

gos, en este undécimo capítulo de nuestra Enciclopedia Gráfica.

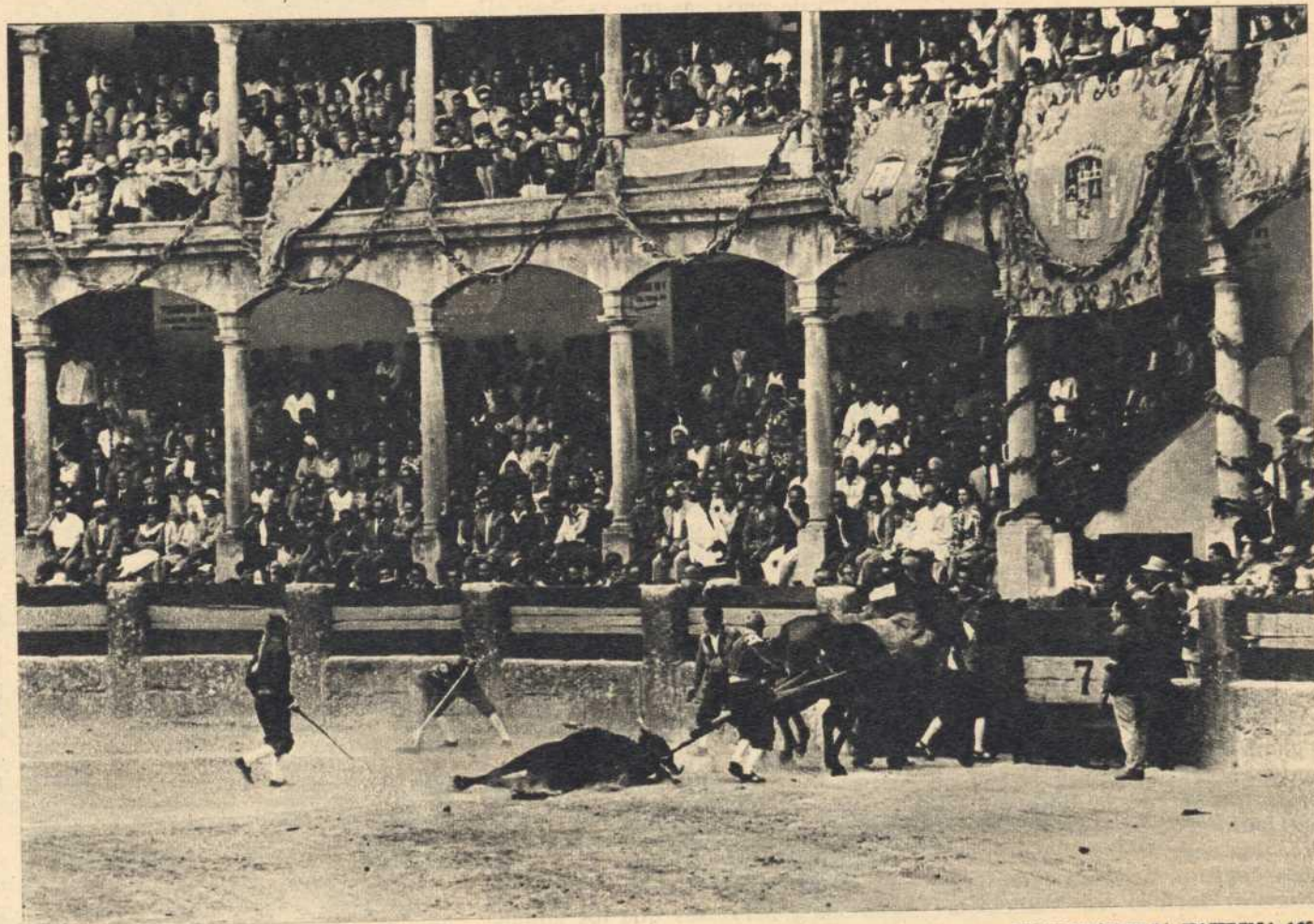
TOREO NAVARRO Y TOREO ANDALUZ

Desde que en 1776 publica Moratín su famosa "Carta histórica" sobre el origen de las corridas de to-

ros, viene citándose a Francisco Romero como primero de los matadores de toros; incluso se le atribuye la invención de la muleta y de la suerte de recibir. No es cierta ninguna de las tres aseveraciones, en las que, por cierto, no incurre aquel a quien se le atribuyen por cuanto Moratín se circunscribe a señalar que el citado diestro "fue de los pri-

meros que perfeccionaron este arte, usando de la muletila, esperando al toro cara a cara y a pie firme, y matándolo cuerpo a cuerpo". Pero en la fecha que el autor señala —1726— lleva un cuarto de siglo escrita una "Cartilla de torear", de autor anónimo, en la que se habla repetidas veces de la muleta —o lienzo— y de la que denomina "estocada de ley"

RONDA.—«Plaza de piedra de Ronda, la de los toreros machos...» Prestigio secular, renovado en las actuales corridas goyescas





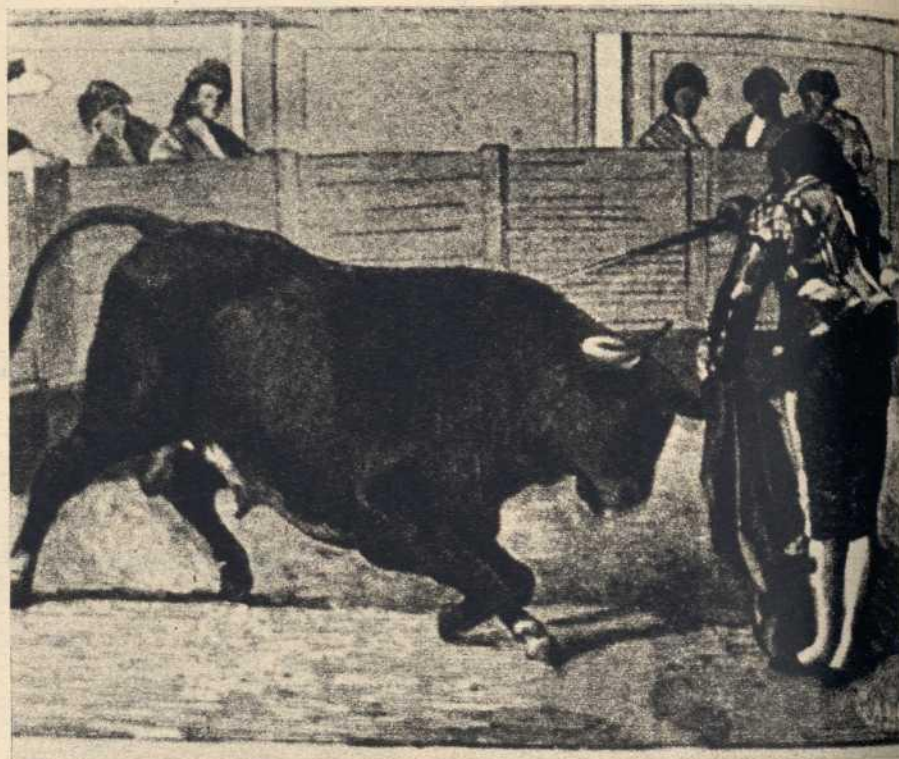
COSTILLARES.—De entre los lidiadores antiguos que se hacen dueños del toreo, Costillares une su nombre al volapié

ces—hagan peligrosa la intervención de los jinetes, los vaqueros que los cuidan y los hombres que se enfrentan con ellos en las plazas suelen fiar, más que en la ayuda de un buen potro, en sus condiciones atléticas para el salto y el quiebro y en su serenidad para burlar con la capa la embestida de los animales. En cualquier caso, cuando el toreo caballeresco agoniza, los lidiadores navarros con sus lances, saltos y quiebros gozan de

Francia a comienzos del XVI—que con la corrida de toros tal y como ha llegado a nuestros días. Y que si los primitivos espadas andaluces se apropiaron y practican muchas suertes navarras—caídas ahora en tan completo desuso, que son pocos los aficionados vivos que han presenciado alguna—, la tauromaquia moderna en lo que tiene de arte—lentitud, ritmo y gracia—es creación fundamental de los toreros meridionales.

Sevilla y Ronda—o Ronda y Sevilla, que toda precedencia ha de basarse en razones subjetivas—pueden figurar, y figuran, con entera justicia como cuna del toreo moderno. Lo son por obra y gracia de los li-

PEDRO ROMERO.—Según un viejo grabado de «La Lidia», vemos a Pedro Romero recibir un toro, que entonces era la alta cima del arte



que no es otra que la suerte de recibir.

El punto de arranque de la tauromaquia moderna es anterior en medio siglo como mínimo. Surge, sin que haya podido precisarse la fecha exacta, en un período de terrible depresión en la Historia de España, que abarca, junto a los años finales del largo y calamitoso reinado del último de los Austrias, el no menos largo y casi igualmente infortunado del primer Borbón hispano. Es una etapa amarga, en que la decadencia de las clases dirigentes agosta las esperanzadas ilusiones del pueblo; en que las costumbres, las fiestas y las diversiones populares, y muy especialmente los toros—desdénados por la realeza y las tendencias extranjerizantes de la Corte—, atraviesan un período de confusión y crisis. Es una época de desorientación y caos, acaso porque sólo del caos puede nacer la estrella. Y del caos de la vida española en la confluencia de los siglos XVII y XVIII surge la moderna corrida de toros.

Tropezamos al llegar aquí con un grave escollo. Esta etapa—básica y fundamental en la tauromaquia, por cuanto en ella se opera la radical transformación de la lidia que da nacimiento al toreo como arte—resulta, por desgracia, extraordinariamente confusa. Son parciales, fragmentarias, incluso contradictorias,

las noticias que llegan hasta nosotros. La mayoría, además, por conducto de personas que escriben cincuenta o sesenta años después y que, en el mejor de los casos, repiten textualmente lo que oyeron contar. Los documentos contemporáneos son escasos, y apenas pasan de algunos nombres y cifras consignados en cuentas de las Maestranzas. Ignoramos, en consecuencia, extremos tan fundamentales como quién es el primer diestro en manejar la muleta para preparar la muerte del toro, y en qué año empieza a sustituir a la capa o el sombrero en los últimos momentos de la lidia. Podemos llenar las lagunas existentes con suposiciones más o menos lógicas, pero carecemos de una certidumbre asentada en pruebas documentales.

Todo el mundo coincide en señalar que cuando declina el toreo caballeresco y la nobleza abandona las fiestas, su alejamiento tiene escasa influencia y repercusión en Navarra, Aragón y la Rioja. A diferencia de otras regiones peninsulares, en éstas el toreo ha sido siempre fundamentalmente un empeño a pie. Desde los primitivos «matatoros» no parece que los navarros hayan recurrido al empleo del caballo para lidiar reses bravas. Sea por las especiales características del terreno montañoso en que pastan los astados o porque éstos—de menor alzada, pero más rápidos y nerviosos que los andalu-

indudable supremacía sobre los andaluces en buena parte del país.

No son muchos los datos que tenemos de estos diestros, especialmente durante el siglo XVII. Apenas si conocemos los nombres de unos pocos y lo que perciben en una u otra ocasión. Sabemos, sí, que forman pequeñas cuadrillas capitaneadas por el más famoso o arriesgado; que sobre su traje suelen ponerse una tira o banda de terciopelo proporcionada por quienes les contratan, a fin de que les sirva de distintivo. Son denominados «toreros de banda» para diferenciarlos de otros llamados «de ventura» o «ventureros», que acuden a los festejos sin que nadie les invite, con la ilusión de lucirse en la lidia y la esperanza de que el público recompense su labor.

Pero aun admitiendo que el toreo a pie se practica entre el Ebro y los Pirineos siglos antes que en Andalucía; que en el siglo XVII los lidiadores navarros gozan de sólido prestigio, y que durante casi todo el siglo XVIII mantienen una noble rivalidad con los diestros andaluces, forzoso es reconocer que el concepto pirenaico de la lidia, basado de modo casi exclusivo en la agilidad, rapidez de reflejos y fortaleza física, guarda mayores semejanzas con el toreo landés—practicado todavía hoy en las provincias navarras incorporadas a

diadores oscuros y poco conocidos de la primera mitad del XVIII, pero primordialmente por la de tres gigantes que llenan casi por completo la segunda mitad de la centuria, que a lo largo de cuarenta años de enconada rivalidad y constante superación echan definitivamente los cimientos sobre los que se asentará en el futuro la Fiesta brava.

PRIMEROS MAESTROS DE SEVILLA Y RONDA

Si como anteriormente señalamos, el alejamiento de la nobleza de los cosos taurinos y la decadencia del toreo a caballo no plantean conflictos de ningún género en el norte de la Península, algo muy distinto sucede al sur de Despeñaperros. Las costumbres señoriales, por un lado, y de otro, las faenas camperas realizadas a lomo de un buen potro, convierten en Andalucía el caballo en auxiliar imprescindible de la lidia. No vamos a insistir en este punto ni tampoco en el papel desempeñado por los varilargueros en esta época de transición y crisis, porque ya hablamos ampliamente de ello en los capítulos de nuestra Enciclopedia Gráfica consagrados a la suerte de varas y el rejoneo. Subrayemos aquí únicamente que por múltiples y variadas razones las Maestranzas están de manera decidida y resuelta de parte de los jinetes en la áspera pugna entre lidiadores a pie y a caballo

desarrollada durante toda la primera mitad del siglo XVIII. Los caballeros maestrantes pagan bien a los varilargueros y les conceden privilegios y preeminencias. En cambio, regatean a sus competidores hasta la simple mención de nombres en carteles y cuentas. Por espacio de varias décadas espadas, banderilleros y chulos permanecen envueltos en un completo anonimato. Al fin, ya en 1733, se consigna en los libros de la Maestranza sevillana el primer nombre de un matador de toros que aparece en un documento casi oficial. Es el de Miguel Canelo, que cobra mucho menos que el último de los piqueros.

Posteriormente, en las cuentas de

la Maestranza van apareciendo otros nombres. Junto al de Miguel Canelo —muerto alrededor de 1736, posiblemente a consecuencia de una cogida— surgen los de su hermano Francisco, de un tal Huebo, de Francisco Benete y los de Cosme Rodríguez, Pedro Chamarro y Juan José. Algo más adelante, en lo que hoy llamaríamos nóminas, hallamos nombres de diestros destinados a alcanzar cierta módica popularidad. Entre ellos figuran los de los hermanos Pedro, Félix y Manuel Palomo, Antonio Albano y Juan Esteller, uno de los matadores que participan en la corrida inaugural de la primitiva plaza madrileña de la Puerta de Alcalá. De pasada se cita a otros dos toreros apellidados Ro-

dríguez: Joaquín y Juan. Su importancia no estriba en sus hazañas personales —de las que nada sabemos— sino que son, con toda probabilidad, abuelo y padre, respectivamente, de uno de los pilares fundamentales del toero de todas las épocas, Costillares, que en el ruedo de la Maestranza sevillana realiza su aprendizaje y conquista sus primeros triunfos.

Simultánea, o quizá algo anterior a la de Sevilla, es la tarea que realiza en Ronda su Maestranza. Rival y semejante en todo, también la Corporación rondeña siente predilección por el toreo a caballo y desdeña y silencia a los lidiadores a pie. Tenemos escasas —por no

decir ninguna— pruebas documentales del paso por sus plazas —tuvo otras antes de edificar la neoclásica, inaugurada en 1785, que todavía continúa en pie— de los iniciadores del toreo contemporáneo. Sabemos, no obstante, que anualmente se celebra en Ronda buen número de corridas y cabe la sospecha de que la bella ciudad malagueña asista al nacimiento de suertes llamadas a transformar el toreo. Por desgracia escasean aún más que en el caso de Sevilla las menciones de los estoqueadores y nos quedamos con las ganas de saber quiénes, cuándo y cómo dieron y ganaron en sus ruidos la batalla a los varilargueros.

Francisco Romero es el primer nombre famoso vinculado a la pla-

PAQUIRO.—Francisco Montes ha pasado a la historia como una de las cimas del arte de torear, y su prestigio es inmarcesible

EL CHICLANERO.—José Redondo también figura en la galería de los matadores de toros que han dejado honda huella en el arte



CUCHARES.—Francisco Arjona ha dado su nombre al toreo, conocido como el «Arte de Cúchares», y, sin embargo, dicen que fue ventajista





EL TATO.—En la época de las competencias, quizá la primera de las que se hizo eco la afición fue la del Tato con El Gordito

za de Ronda, en las décadas iniciales de la decimooctava centuria. Pero aparte de que debió nacer alrededor de 1700 y fue torero, como lo habrían de ser su hijo Juan y sus nietos José, Pedro, Gaspar y Antonio, formando la más célebre dinastía taurina de la Historia, apenas si conocemos nada de una manera cierta e indudable. La leyenda se apoderó de su nombre hace ciento noventa años, sucesivos escritores han ido fantaseando sin descanso para llenar las enormes lagunas existentes en su biografía y resulta dificultoso precisar hasta dónde llega la verdad de los hechos y en qué

punto comienzan las desorbitaciones de su personalidad y de sus hazañas taurinas.

Aun despojado de cuanto le atribuye la imaginación de algunos biógrafos, queda lo indiscutible: que es buen torero, goza en Ronda de justa fama y abre con sus lecciones y su ejemplo ancho cauce por donde han de discurrir su hijo y sus nietos.

Cabe incluso que conocida y usada en otras partes de Andalucía, la muleta —que no pasa de ser un trozo de tela, generalmente blanca, clavada a una estaca de madera— sea poco menos que desconocida en su ciudad natal cuando comienza a utilizarla Francisco Romero. Con esto y con haber logrado —más que por sí mismo, por sus descendientes—



EL GORDITO.—Sancho dicen, al que... que R... cuna... tiene... nor... épocas... No... opinión... gure... F... meros... son... su... De... plaza... tamb... const...

LO QUE SE DEBE SABER Y TENER EN CUENTA EN LA LIDIA

APUNTES DE UNA GANADERIA



Por Carlos URQUIJO

El ganadero don Carlos Urquijo nos envía unas cuartillas en las que deja reflejado cuanto, entre otras cosas, «se debe saber y tener en cuenta durante la lidia de un toro», y, asimismo, nos adjunta un meticuloso trabajo sobre lo que es una ganadería brava y las distintas etapas por las que atraviesa el toro hasta llegar a la lidia del mismo. Gran parte de este trabajo pertenece a una conferencia recientemente pronunciada por el citado ganadero. Todo cuanto explica es historia fidedigna de su propia ganadería.

Muchas gracias a don Carlos Urquijo por esta colaboración, que celebramos como merece.

EMPEZARE por decir que no hay más que dos clases de toros, sin más tópicos ni transfiguración en cuanto a su calificación como bravo y tamaño. Todo eso de «borregos manejables», «dóciles perritoros», etcétera, sobra y es música celestial.

Para mí sólo existe el bravo, o el manso grande, o el chico. Todos sabéis que el caballo es para aplomarlo, pero también dond se va a definir el toro para el resultado en el resto de su lidia. Lo que el toro haga en el caballo es lo que hará después en la muleta. Ejemplo: Si el toro mete la cabeza abajo, se deja pegar y recarga, teniendo en cuenta siempre que es picado delantero, pues los puyazos traseros levantan la cabeza al toro al sentirse dolido y se dañan sus nervios.

El torero debe fijarse bien y ordenar a su picador que lo haga de esta forma, así como no dejarlo demasiado tiempo en el caballo, imposibilitando así verlo en el segundo puyazo, que es donde el toro se ve si va a más o a menos. Cuando a esto el torero no le presta la debida atención va en su perjuicio. Al llegar a la muleta, a pesar de su buena voluntad y queriéndole sacar partido, y hacerle bajar la cabeza sin conseguirlo, pues tan sólo podrá sacársele tres o cuatro pases buenos, convirtiendo todo en una faena interminable, a la que todo el mundo aburre.

Las banderillas sirven para avivarlo y alegrarlo; pero también debe de saber el público, y el torero, como es natural, que no se debe dejar al toro mucho tiempo, si ha sido fuertemente castigado, en el tercio de varas, pues el toro se sangra y llega a la muleta sin la fuerza suficiente.

Antes de iniciar la faena de muleta, y debido a las carreras que dio en el tercio de banderillas, debe esperarse un corto rato para que se reponga y normalice su respiración.

La muerte. Debe hacerse aprovechando la ocasión, con la faena ya lograda, a la salida de cualquier pase en que el toro quede cuadrado, sin necesidad de haber alargado la faena demasiado de muletazos, de pitón a pitón, cosa que, por lo general, no se consigue, pues el toro aprendió demasiado y entonces tiene que hacerlo a traición y perdiendo los trofeos. Claro que actualmente el cambio del estoque simulado le hace perder un tiempo en el que el toro recobra el sentido. No hay que olvidar que el toro aprende lo malo en seguida.

LA GANADERIA BRAVA

ENTRE Sevilla y Cádiz nacen mis toros. Entre negras tierras de labor. Blanca cal de sus pueblos y grupos cortijeros, verdes palmares, cerrados por

chumberas espinosas y grises pitas, cuyas flores parecen garrochas de gigantes picadores que hacen guardia al más bonito de los animales.

En las frías noches del invierno, lluviosas, con vientos que ponen los pelos de las vacas tiesos y ásperos, sin ese brillo acharolado y rizoso que les trae la primavera, al cobijo de los vallados, en alguna palma o mata de lentisco o acebuche, allí paren nuestras vacas.

Fero la tonta primeriza, la muy vieja que no le da tiempo de llegar al cobijo, lo hace en pleno descampado o en un charco, y la cría se muere. ¡Qué rabia te da cuando la encontramos a la mañana siguiente! El vaquero te dice: «Es la 715, Fulana; hija del 31, un macho hermano del de la vuelta al ruedo en Madrid, nieta del de Sevilla...»

Nos vemos negros para separarla de la cría, a la que lame sin cesar, deseando que ésta reviva.

Después de enterrarla, bajo el cielo plomizo caminamos al compás de los mosteros de los caballos. Vamos pensando lo mismo. «¿Pudiera haber sido un buen semental, o un toro manso; si así fuera, bien muerto está.» Rompe el silencio el vaquero y dice: «A ese toro todavía le quedan treinta y cinco vacas por parir; están Fulanita, la Mengana y la Zutana; las tomó tarde el toro y no vendrán hasta abril. Todavía serán mejores que éstas; para entonces hará calor, lucirá el sol y no habrá cuidado...» Y llega junio.

Se quitan los sementales de las vacas y las paridas, que no son todas, pasan a los rastros. «Dame un guen agostadero y te daré un buen ternero», dice el refrán antiguo del campo. Pero, digo yo: «Si es con algo más, será mejor.» Hoy las cosechadoras dejan poca espiga en la tierra. Hojas de remolacha, alfalfa, cualquier otro forraje verde aumentan la leche de la vaca y la cría será más fuerte y mejor.

Quitar el semental de las vacas cuesta mucho trabajo. Este se niega a abandonarlas, da vueltas alrededor de ellas, se planta desafiante en la cancela (así se

denomina la puerta de los cerrados en Andalucía) no dejando pasar a nadie. Así que hay que pillarle desprevenido y solo.

ANECDOTA

El toro no es un animal solitario, le gusta estar acompañado, y si es de sus vacas, mejor.

Hace años había un toro al que todos pegaban. Ante el temor de que lo mataran sus compañeros de camada, lo pusimos en un cerradito solo. Allí se le daba su pienso. Pues bien, el albañil de la finca tenía una burra y allí la metía de noche, cuando volvía del trabajo. Estos se hicieron tan amigos que para cerrarlo hubo que meter al toro en la plaza acompañado de la burra, pues de otra forma era imposible y éste se arrancaba a todos.

Se lidió en Sevilla, en septiembre, feria de San Miguel. Fue bueno, y al salir a la plaza todo fue bien; pero al ver al caballo empezó a dar saltos, respingando muy contento, hasta que, al fin, se dio cuenta de que no era la burra. En el segundo puyazo fue a más, y en el tercero, hasta derribó el caballo. ¡Pero menudo ratito nos hizo pasar el dichoso toro!

DEL HERRADERO, HASTA «LA CUCA»

Pasó el verano, llegó octubre el herradero. Sangre, humo, olor a carne quemada; dos veterinarios oficiales y el que vacuna el ganado de la casa, tres; dos guardas civiles, el mayoral, los vaqueros y mozos que traen los hierros calientes y embarban los becerros; y el pobre ternero en el suelo, con su fina piel llena de números y sellos, como si para tener TRAPIO les hiciera falta tantas complicaciones. El ganadero va tomando nota del número correspondiente, procedencia y pelo; el veterinario oficial, comprobando con éste, para luego hacer su reseña en el campo, junto a la madre.

Días después se quitan de las madres. Destetar o desahijar llamamos a esta faena de campo. Se juntan todos y se meten en un cerrado pequeño, lejos de sus madres, hasta que se les pase la «berreina». Berridos que duran de quince a veinte días, llamando sin cesar a sus madres, que se ponen lo más lejos posible para que no les oigan.

Se les da de uno a dos kilos de pienso hasta la primavera. A la siguiente ya son erales. Llegó marzo y se tiantan a campo abierto, pasando después al cerrado de los UTREROS, y de éste, a los de TOROS, que se ponen a pienso hasta la temporada siguiente, empezando por poca cantidad y aumentando a medida que la hierba se va secando. Así sucesivamente todos los años. Llega otra vez la prima-

EL GORDITO.—Antonio Carmona «El Gordito», competidor de Antonio Sánchez «Tato» y, según dicen, inventor del banderillar al quitebro

que Ronda rivalice con Sevilla como cuna de la tauromaquia moderna, tiene bien ganado un puesto de honor entre los toreros de todas las épocas.

No parece, sin embargo, que, en opinión de sus contemporáneos, figure Francisco en cabeza de los primeros lidiadores andaluces. Dos son, por lo menos, los diestros de su época o ligeramente posteriores que le superan en fama y prestigio. De ambos se sabe que torear en la plaza sevillana y cabe que lo hagan también en la de Ronda, aunque no consta que se formen en ningún ruc-

do de maestranza. Uno, Melchor Calderón, es natural de Medina Sidonia. El otro, José Cándido, de Cádiz. Sobre Melchor Calderón se vuelcan en elogios hiperbólicos los escritores taurinos del último tercio del XVIII, algunos de los cuales llegan a verle torear. Aparece como matador de toros en la Maestranza sevillana, en 1750, y vuelve en los años o temporadas siguientes. Llega a torear en Madrid y en todas partes se le tiene —y se tiene él mismo— como el mejor diestro de la época.

Algo parecido sucede con José Cándido, torero largo y ecléctico, que no sólo lidia toros a pie, sino que sabe manejar a caballo la vara de detener y que compite con los navarros en saltos y quiebros. Discípulo de Lorencillo —que torea



EL GUERRA.—Dominador absoluto del toreo en los finales del siglo XIX fue Rafael Guerra «Guerrita», muchos años sin competidor

en Madrid en 1737—, Cándido permanece varios lustros en activo hasta que, en 1771, muere en El Puerto de Santa María, siendo el primer estoqueador de nombre conocido que perece en los ruedos.

Con Cándido compiten, entre otros varios, un buen torero formado en Ronda, Diego del Alamo «El Malagueño» y otro sevillano, acerca del cual circulan las historias más folletinescas y cuya simple existencia ponen en duda algunos historiadores: Manuel Bellón «El Africano». Sobre uno y otro, igual que con los diestros navarros de su época —Zaracondegui, El Pamplonés, los Apinánis y Martincho—, afirma el gaditano su propia superioridad, en repetidas ocasiones. En cambio ha de reconocer en los últimos años el mayor volumen torero de otro diestro rondeño: Juan Romero.

No son muchos ni muy concretos los datos que tenemos del hijo de Francisco Romero. Parece que nace en Ronda en 1722, que su padre se opone a que sea torero, pero que al fin ha de transigir llevándole consigo en sus andanzas tereras y cediéndole la muerte de un toro en 1754. Todo indica que Juan es torero más largo y completo que el autor de sus días. Antes de 1760 torea en Sevilla, y luego lo hace, de manera casi ininterrumpida, en las temporadas madrileñas. Durante más de una década es el diestro que más torea y cobra. No existe ningún lidiador que le haga sombra en este tiempo y su autoridad en los ruedos le hace posible introducir modificaciones y mejoras en la lidia. Entre ellas, disciplinar a cuantos participan en la corrida. Logra formar su propia cuadrilla de banderilleros, medio y segundo espada, que le acompañan a todas partes, e incluso limitar al primer tercio la intervención de los varilargueros, que se creen tan importantes como los espadas, son contratados directamente por los organizadores de los festejos y no están supeditados aun a los matadores de toros.

Juan Romero, que esta por encima de los demás diestros contemporáneos en dominio del oficio, honradez profesional y lucimiento frente a los astados, apenas tiene competidores durante la séptima década de la centuria. Pero como ha nacido en 1722 se aproxima a la cincuentena cuando logra, en Madrid, la plena confirmación de su categoría. Es hombre fuerte, de sobrias costumbres y bien conservado; sin embargo, medio siglo pesa demasiado, entonces y ahora, sobre los hombros de un torero. Especialmente cuando ha de medirse con otro que, aparte la ventaja de su juventud, tiene la enorme superioridad de aportar novedades sustanciales a la lidia, perfeccionando unas suertes y creando otras, que influirán decisivamente en el arte de torear. Frente a este auténtico primer fenómeno de la tauromaquia —aunque nadie piense entonces ni remotamente en calificarlo así— todos los conocimientos, valor y experiencia del viejo maestro no bastan para equilibrar la partida ni impedir que todas las preferencias del

vera, cielo azul, flores, nardos, lirios, gamones y amapolas. Con ella, «LA CUCA», esa mosca pesada y boba que hace a los toros levantar la cola y que para sentir alivio se refugian en el agua y en la sombra.

Dice el poeta: «De los pelos negros de mis vacas y amapolas del cortijo es la divisa de los toros de Urquijo...»

TIENTA EN CAMPO ABIERTO

En esta misma estación del año se reúnen en un extremo de, cerrado los erales; se sitúan en contra de su querencia (a dicho cerrado se le llama «corredero», por ser el más llano y de mejor piso para el buen galopar). De uno en uno van sacándose del «rodeo», que así se denomina la manada sujeta por los cabestros. Lo hace una pareja de caballistas, el que derriba y el que ampara; lo «acosan», corriéndolo para restarle la velocidad; lo «derriban» para quitarle fuerza y provocar su arrancada. Se tientan en contra de su querencia; se le dan uno o dos puyazos, según lo estime el ganadero. Se observan sus reacciones, teniendo en cuenta la fuerza que le ha qui-

tado la «poyera», que así se denomina a la pareja de caballistas.

Esta faena de campo es difícil y bonita por los tres momentos de su ejecución: el «acoso», que siempre debe correrse por derecho; la «reunión», cuando se preparan para derribarlo, y el «derribo» (esto no se consigue si todo no va perfectamente compenetrado).

Creo necesaria esta faena, aunque algún ganadero no piense igual. Mi razón es la siguiente: tienen ya una orientación para su posible resultado en las plazas. Segundo: si los hijos de un semental que da bien, que ya se le ha tentado y visto sus resultados, que son buenos, si estoy de acuerdo con la negación de algunos: no hace falta. Pero, ¿y los hijos de un semental nuevo que, a lo mejor, no ha ligado? No vas a esperar unos años, si puedes verlos antes de ir a la plaza. ¿Para qué lo vas a seguir manteniendo? Y a los hijos de éste los mandas donde menos responsabilidad tengas. A lo mejor, a la muleta son superiores, pero no se deben dejar, pues se pierde la casta y la raza.

COMO SE HACE UNA GANADERIA

Muy fácil. Se cogen cuantas más vacas

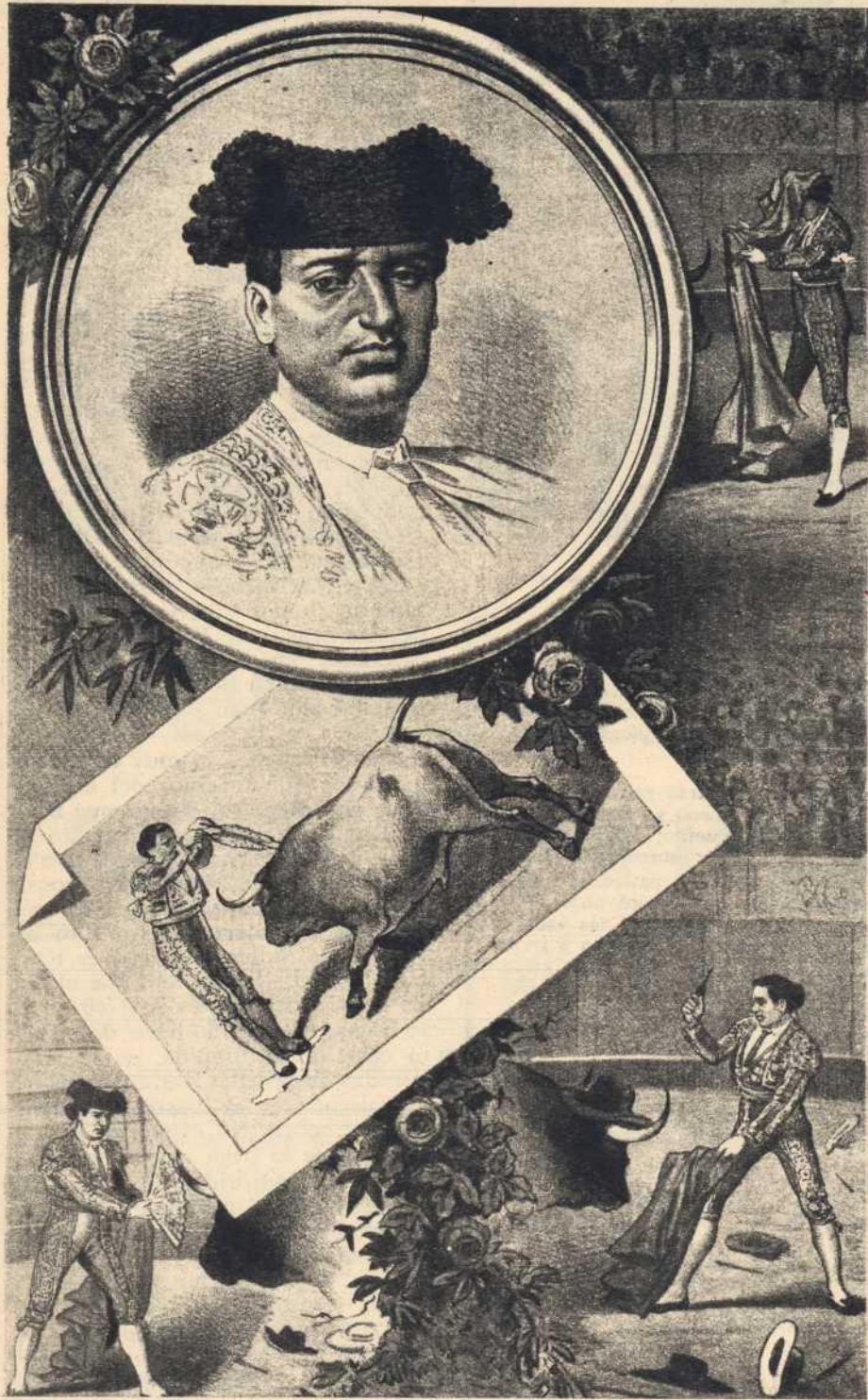
mejor; se tientan en la plaza, se las pega fuerte, toda la que escarbe, se acune en las tablas, tome querencia en contra del caballo, tire cornadas al estribo, eche la cara arriba buscando al picador, se la manda al matadero.

¡Qué gracioso!, estarán pensando algunos. ¡Lo suyo es bueno y, además, todo estaba hecho! De acuerdo; no es mala mi ganadería y siempre estuvo bien llevada. Pero vayamos por partes. Recuerdo perfectamente que en los años 1933 al 36 escarbaban la mitad de las vacas. La que no lo hacía se arrancaba a tres o cuatro metros, lo más, del caballo. Aunque algunas no lo hacían hasta los diez puyazos, pero otras al tercero ya estaban escarbando.

¿Qué hay que hacer entonces? Ponerlas cada vez, y poco a poco, más largas. Al cabo de los años, como ahora ocurre, es muy raro la que escarba. Si lo hacen es por culpa del padre, que no ligó. Se mata a éste y a las hijas y todo arreglado. Todo es cuestión de paciencia.

Como algunos ganaderos de hoy tienen mucha prisa, creen que con un buen semental ya es suficiente. No hay duda de que es muy importante, pero no lo es todo.





LAGARTIJO.—A Rafael Molina «Lagartijo» se le considera como el matador en que la lidia, pura lucha, empieza a ser un arte



FRASCUELO.—Competidor clásico de Rafael Molina y famoso por sus estocadas fue Salvador Sánchez «Frascuélo», otro gran valor

público se inclinen del lado del nuevo diestro.

COSTILLARES, PEDRO ROMERO Y PEPE HILLO

El torero genial con el que ha de medirse Juan Romero, y que le derrotará en toda la lidia, es un sevillano llamado Joaquín Rodríguez y apodado Costillares. Pilar básico en la edificación del toreo moderno sobre Costillares se ha investigado mucho sin conseguir aclarar extremos fundamentales en su biografía, como las fechas exactas de su nacimiento y alternativa. Una mayoría de opinantes sostiene que nace en 1748, que su padre simultanea su profesión taurina con un empleo en el matadero sevillano y que es allí donde Joaquín Rodríguez se enfrenta con los primeros astados. Parece que Pedro Palomo, padrino del muchacho, le lleva consigo desde muy joven en calidad de banderillero y que pronto el discípulo supera ampliamente al maestro. También se asegura que, apenas cumplidos los veinte años, recibe una doble alternativa: en Sevilla, de ma-

nos de El Africano; en Jerez de la Frontera, de manos de Juan Esteller.

Cuando llega a Madrid, alrededor de 1770, confirma todas las referencias que se tienen de su valía y aún las sobrepasa. Por voluntad propia o porque le impulsa el público entabla una dura competencia con el veterano Juan Romero, en la que triunfa con rapidez y facilidad. Costillares no se parece a ninguno de los toreros hasta entonces conocidos. Hace lo que los demás, pero mejor hecho, y muchas cosas que a ninguno se han visto. Entre ellas, no limitarse a resistir la embestida del toro para matarle, sino cuadrándolo previamente y echándose sobre él para hundir el estoque en el morrillo, en una suerte nueva y espectacular que es llamada del «vuelapiés». Aunque es probable que la suerte no sea invención suya, indudablemente la generaliza y perfecciona. Como perfecciona y amplía considerablemente el manejo de la muleta, que en sus manos no se limita a unos cuantos mantazos en espera de la ocasión favorable para pinchar al toro en una de sus ciegas acometidas. Joaquín Rodríguez agita

y mueve la muleta ante los ojos de su enemigo, señalándole, marcándole la dirección que ha de seguir y forzándole, en ocasiones, a seguiría.

Es un cambio radical y fecundo. Sin dejar de ser lucha, el torero empieza a revestir ciertos aspectos del arte. La revolución de Costillares es más amplia aún, porque se extiende también a los lances de capa. Sin ser el inventor de la verónica, es quien la perfecciona y regulariza, erigiéndola en base insustituible del lucimiento del diestro de a pie en el primer tercio de la lidia. Sus innovaciones alcanzan, pues, a todas las suertes fundamentales, y la corrida de toros actual no sería lo que es de no haber pasado por los ruedos, hace ahora doscientos años, un torero genial llamado Joaquín Rodríguez.

Parece lógico que un torero excepcional como Costillares permanezca solo y aislado en la panorámica de su tiempo. Lo sorprendente de Joaquín Rodríguez acaso no sea tanto su propia valía como la aparición rápida de diestros que puedan hacerle sombra, capaces no sólo de aguantar su competencia, sino de vencerle en su propio terreno y

con sus propias armas. Simultáneamente, —nacen el mismo año de 1754 y es paralela su irrupción en los ruedos entre 1771 y 1772— surgen otros dos grandes lidiadores, apenas Costillares ha afirmado su superioridad, cada uno de los cuales puede llenar por sí solo una época entera del toreo. El primero, sevillano como él, es discípulo suyo; el segundo, rondeño, hijo de Juan Romero, el veterano maestro relegado a un lugar secundario por Joaquín Rodríguez, viene a ser un vengador de la derrota del autor de sus días.

Pedro Romero es un superdotado, un auténtico monstruo de la torería, que hace lo que nadie ha hecho antes ni hará después. Tras permanecer veintiocho años en las plazas (1771-1799), matando la cifra impresionante de 5.800 toros —que no alcanzan ni con mucho Paquiro, Lagartijo, el Guerra, Joselito o Belmonte—, se retira cargado de laureles, sin haber sufrido una sola cogida grave en su vida profesional. Salir indemne de tantas luchas, ya resulta asombroso; linda con lo increíble cuando sabemos que lidia reses de seis y siete años; no hace distinción entre toros andaluces.

JOSE LUIS GALLOSO



Llega a Madrid con su cuadrilla, tras interrumpir su grandiosa ejecutoria de triunfos en América

20 CORRIDAS EN PERU, COLOMBIA y MEJICO, con corte de 28 OREJAS y 4 RABOS

Una cornada de 15 cm. de longitud, sufrida en la Monumental de Méjico el día 5 de marzo, le ha impedido torear las tres últimas contratadas en Guadalajara, Méjico y Monterrey

RELACION DE CORRIDAS CONTRATADAS PARA LA PRESENTE TEMPORADA:

MARZO

17, Valencia.
18, Játiva.
26, Marbella.

ABRIL

1, Arlés.
2, Zaragoza.
3, Barcelona.
8, Barcelona.
16, Sevilla.
21, Sevilla.
23, Palma.
30, Barcelona.

MAYO

6, Empresa Balañá.
7, Jerez.
14, Puerto de Santa María.
21, Marbella.
28, Málaga.

JUNIO

1, Granada.
4, Sanlúcar.
11, Barcelona.
18, Palma.
24, Algeciras.
25, Zamora.
29, Empresa de Madrid.

JULIO

2, Marbella.
9, Barcelona.
16, Puerto de Santa María.
23, Fuengirola.
25, Tudela.
30, Jerez.

AGOSTO

1, Málaga.
6, Puerto de Santa María.
10, Barcelona.
13, Marbella.
15, Empresa de Madrid.

18, Ciudad Real.

19, Tarragona.
26, Empresa de Madrid.
26, Empresa de Madrid.
27, Empresa de Madrid.
28, Empresa de Madrid.
29, Linares.
30, Empresa Balañá.

SEPTIEMBRE

3, Medina del Campo.
9, Jerez de la Frontera.
10, Empresa Balañá.
17, Palma.
21, Barcelona.
24, Guadalajara.

OCTUBRE

17, Jaén.

Y diez corridas más contratadas, estando pendientes de fechas con diferentes Empresas.



GALLOSO, brinda la presente temporada 1972 a toda la afición española

TERMINO LA MAGDALENA

TRIUNFOS EN EL FINAL DE FERIA

Paco Camino (oo), Paquirri (ooo) y Curro Rivera (oo) dieron una gran tarde de toros

Excelente colaborador, el ganado de Atanasio Fernández
Pese a la lluvia, entrada muy cercana al lleno



CASTELLON, 13. (Crónica exclusiva para EL RUEDO.)—Se celebró el domingo por la tarde la última corrida de la Magdalena. A pesar de que llovió durante todo el sábado copiosamente y durante la mañana del propio domingo, y aunque la tarde siguió con tiempo amenazador, si bien ya no llovió, la plaza registró una entrada muy cercana al lleno. Económicamente, pues, la breve Feria castellanense no ha ido mal para la Empresa. La terna, formada por Paco Camino, Paquirri y Curro Rivera, pasaportó cinco toros de Atanasio Fernández y uno de Mercedes Pérez Taberner, lidiado en quinto lugar.

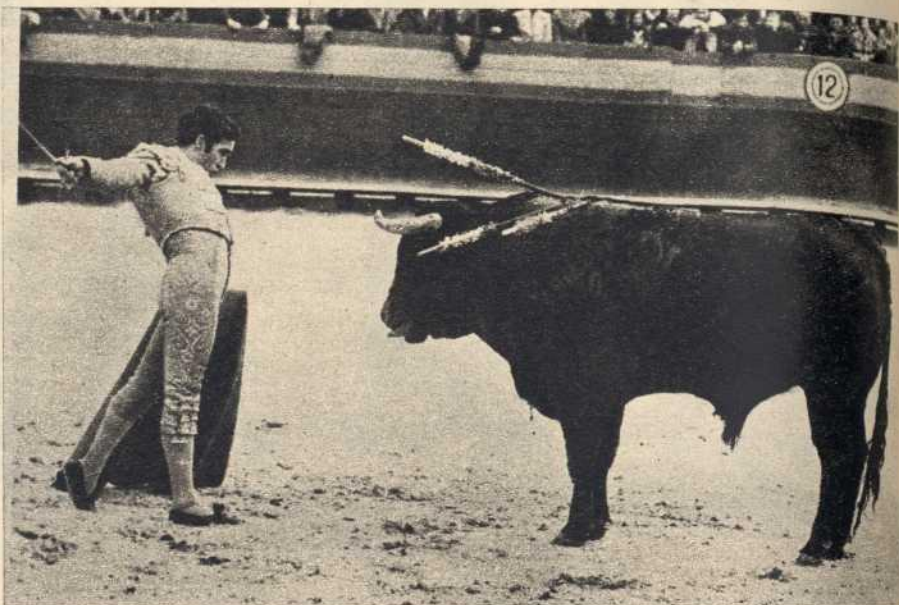
Colaboró el ganado

En general, el ganado no ofreció dificultades, aunque tampoco fue nada sobresa-

Paco Camino

Paco Camino, aplaudido en sus dos toros por las buenas verónicas, realizó a su vez un magnífico faena de muleta, especialmente con derechazos en los que mostró dominio y su personal arte, provocando «olé». Algunos naturales bien logrados y adornos, llevando siempre al toro dominado. Mató de una casi entera, por lo que recibió el toro y recibió una oreja, dando la vuelta al ruedo entre ovaciones.

En su segundo, en el que se le aplaudió un artístico quite, logró extraordinarios derechazos, buenos pases templando con la izquierda, alguno realmente espléndido aunque la faena no acabó de cuajar, no obstante su calidad. Pinchó en hueso al soltar y una casi entera. A pesar de la mala casa petición, hubo concesión de oreja y vuelta con muchos aplausos.



Un cite de Paco Camino



El torero de Barbate se adorna ante la agonía del toro

liente. El primero y segundo, los mejores, con arrancada franca y nobleza sin mácula, facilitaron el triunfo de los diestros. El tercero mostró menos poder y el sexto entró repetidamente a los caballos, pero realmente sin recibir ningún puyazo serio. Y el Péreztaberner salió suelto de caballos en un par de ocasiones y cayó una vez durante la faena de muleta aparatadamente.

de Paquirri
Larga cambiada

Paquirri

Paquirri estuvo al borde del gran triunfo, pues en su primero, tras una larga afarrada de rodillas, con buenas verónicas muy aplaudidas, alegró y levantó al público con tres buenos pares de banderillas, el tercero de las cortas y al quiebro. Se inició con la muleta en una faena larga y estuvo muy bien con pases de todas las marcas, derechazos lentos y primorosos y tandas muy breves con la izquierda y rodilla en tierra.

provocando olés y ovaciones. Logró una buena estocada marcando bien los tiempos y cortó las dos orejas, dando la vuelta entre ovaciones.

Pero su segundo, el toro de Mercedes Pérez Tabernero, entre unas cosas y otras exigió del diestro cierto cuidado por sus características, ya no clavó banderillas y la faena de muleta, aunque fue buena y consiguió aplausos, no logró el nivel de la anterior, porque el toro no lo permitía. Citarlo a recibir clavó el estoque hasta la bola, concediéndosele una nueva oreja.

Curro Rivera

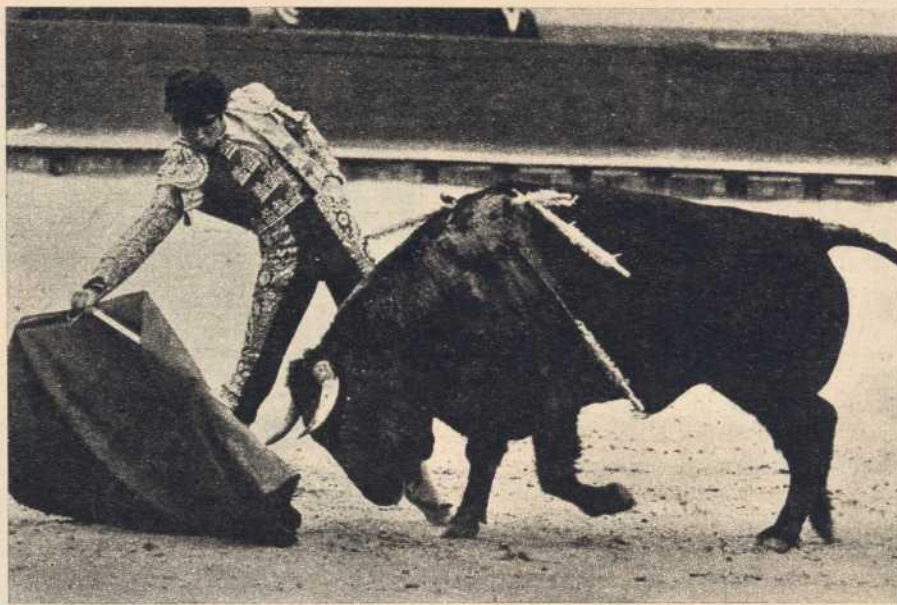
Curro Rivera hizo una buena faena, variada y valiente, con derechazos muy meritorios a su primero, cambiando la muleta de mano y adornándose entre ovaciones,

pero a la hora de matar pinchó en hueso una y otra vez hasta siete, descabellando al segundo intento. El público, no obstante, premió la labor del espada con vuelta al ruedo.

En el último de la tarde el mejicano comenzó la faena de muleta con cuatro pases por alto sin mover los pies de la arena, y a pesar de que el toro cojeaba en algunos momentos, logró tandas de derechazos, cerrados, casi circulares, sin moverse al citar una y otra vez al toro con arrojo y dominio que le valió constantes ovaciones. Mató de media, que fue suficiente, y entre ovaciones se le concedieron las dos orejas, cerrando la Feria con una triunfal vuelta al ruedo.

Los toros pesaron: 471, 478, 440, 453, 465 y 497 kilos.

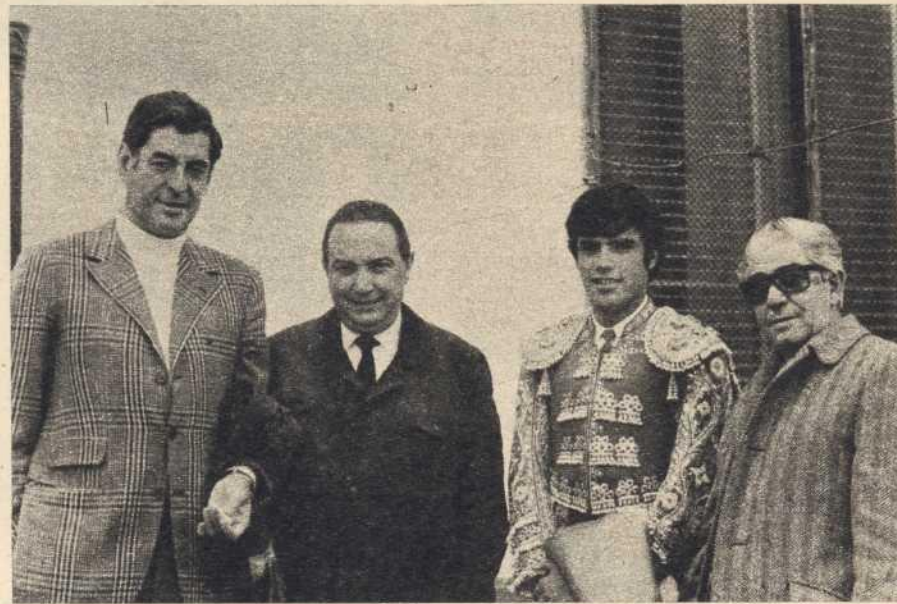
Jaime NOS



Currito Rivera estuvo variado y valiente



Camino estuvo lucido con la muleta



Chopera, Alonso Belmonte, Currito Rivera y el apoderado de éste

LA NOVILLADA

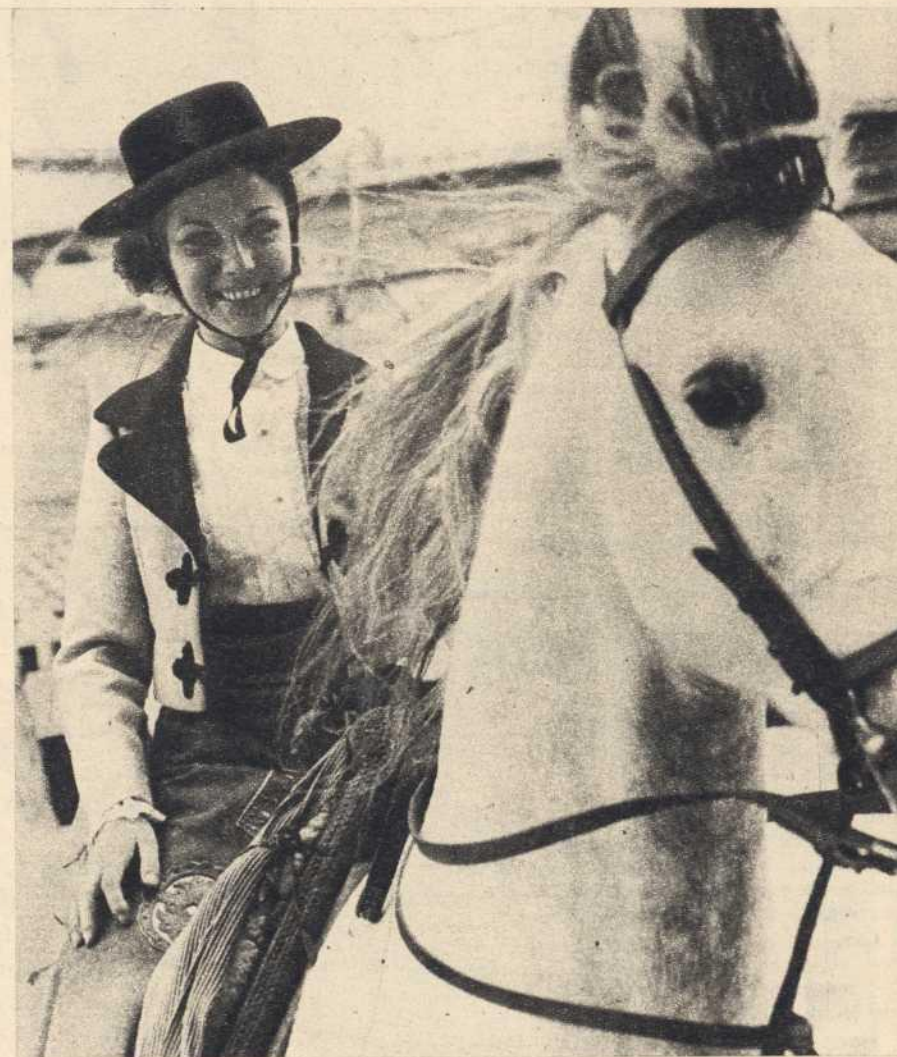
EXITO ARTISTICO Y GANADERO... CON MEDIA ENTRADA

Manolo Rubio (3 orejas), Niño de la Capea (2) y El Teruel (1), que resultó cogido de pronóstico grave

CASTELLON, 6. (Servicio en exclusiva para EL RUEDO, por Jaime Nos.)—El pasado lunes día 6 se celebró la novillada de la Feria de la Magdalena y la plaza registró media entrada. Fueron lidiados seis novillos de Beca Belmonte Hermanos, de Sevilla, que resultaron muy bravos. Entraron con alegría y buen estilo a los caballos. El segundo cojeaba ostensiblemente de una pata y el público pidió fuera sustituido, sin que la presidencia accediera a los deseos del respetable.

MANOLO RUBIO despachó tres

novillos al resultar cogido El Teruel y, en líneas generales, tuvo una actuación muy completa, pues cortó una oreja en el cuarto y las dos del que cerró plaza. En el primero estuvo animoso, aunque la faena de muleta no llegara a entusiasmar. Terminó de tres pinchazos y estocada, dando la vuelta al ruedo. En el cuarto, que recibió una vara y dos picotazos, fue aplaudido al lanzar a la verónica, y con la muleta tuvo momentos de gran brillantez. Acabó de dos pinchazos, entrando bien a matar, y una estocada. Se le concedió una oreja y



GUAPA.—Al frente de las cuadrillas hizo el paseillo la simpática y bella señorita Inmaculada Puig

(Fotos: CERDA)

TERMINO LA MAGDALENA

dio dos vueltas al ruedo. En el que mató sustituyendo a El Teruel fue volteado aparatosamente cuando ejecutaba unas verónicas. El animal recibió dos varas. El diestro realizó una faena de muleta larga y variada, aguantando mucho, para terminar de gran estocada. La presidencia le concedió las dos orejas de su enemigo.

EL NIÑO DE LA CAPEA ha causado una gratísima impresión a los aficionados castellonenses y pudo haber alcanzado un gran éxito de haber redondeado con el estoque la faena que realizó en el segundo. Fue muy aplaudido con el capote, luciendo en verónicas y chicuelinas. En su primero realizó una gran faena de muleta, toreando con ambas manos y con mucho temple, levantando el entusiasmo del público. Pero falló con la espada. Dos pinchazos, media estocada, dos gopes con el descabello y vuelve a coger la tizona, para terminar de un pinchazo y gran estocada hasta la boia. En premio a su gran faena dio la vuelta al anillo. En el quinto de la tarde, El Niño de la Capea volvió a ser muy aplaudido al ejecutar una faena artística y variada; y al terminar con el bicho de pinchazo hondo, que casi era una media, fue premiado con las dos orejas del animal, dando la vuelta al ruedo entre ovaciones.

LUIS MILLAN «EL TERUEL» fue cogido de forma aparatosa en el quite por verónicas con que recibió al tercero de la tarde. Pero el muchacho siguió en el ruedo. Con la muleta estuvo muy valiente, pero su faena resultó algo deshilvanada. Terminó de un metisaca y buena estocada. Se le concedió una oreja, dio la vuelta al ruedo y seguidamente pasó a la enfermería, para no reaparecer.

Según el parte facultativo, que firma el doctor Agut Arenós, Luis Millán «El Teruel» sufre una cornada en la parte posterior del muslo izquierdo, de 12 centímetros de extensión superficial y 10 centímetros de profundidad. Su estado fue pronosticado de grave. Tras ser intervenido quirúrgicamente en la enfermería de la plaza, el herido fue trasladado al Hospital Provincial, donde quedó internado.

PLAZA DE TOROS DE HARO

El Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad anuncia concurso para la concesión de la explotación de los festejos taurinos en dicha plaza durante la temporada 1972-1973, prorrogable cada año por la tática.

Los empresarios o particulares que deseen concursar, pueden solicitar los pliegos de condiciones en las oficinas de Secretaría Municipal.

Subvención, 75.000 ptas.; Banda Música para amenizar los festejos, etc., etc. Admisión de proposiciones hasta el día 23 de marzo.

Haro, 23 de febrero de 1972.



M. RUBIO.—Tuvo una actuación completa y lucida. Fue premiado con tres orejas



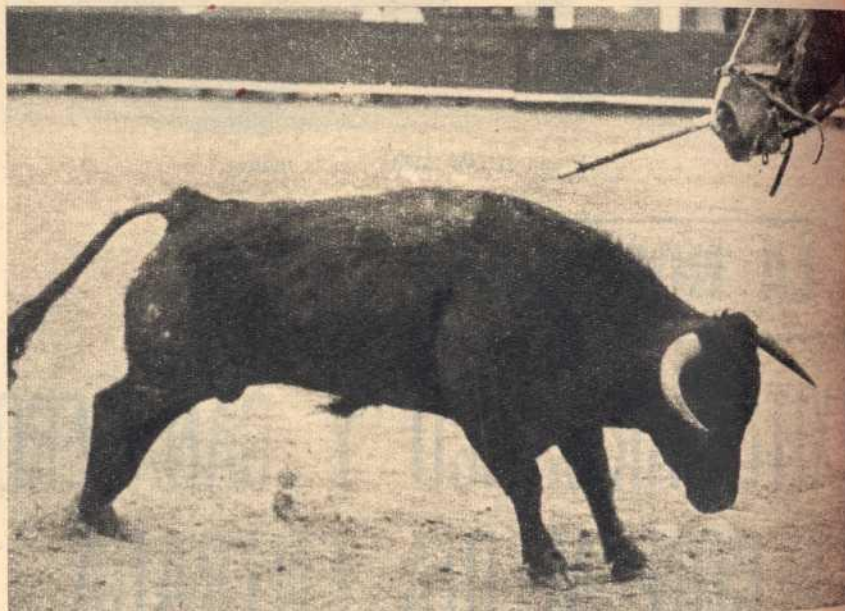
EL TERUEL.—Sufrió una aparatosa cogida, pero siguió en el ruedo hasta que murió ese animal. Le fue concedida una oreja



NIÑO DE LA CAPEA.—Causó una gratísima impresión ante el público levantino. No tuvo suerte con la espada, pero toreó muy bien. Cortó dos orejas



HERIDO.—Luis Millán «El Teruel» sufrió una cornada de pronóstico grave.



GANADO.—Los novillos de Beça Belmonte resultaron bravos y entraron con algarabía y buen estilo a los caballos

MAÑANA SE INICIAN LOS FESTEJOS FALLEROS

Enviados especiales de EL RUEDO a Valencia.

Mañana miércoles se inician los tradicionales festejos falleros que, junto a los espectáculos taurinos celebrados en Castellón de la Plana con motivo de las fiestas de la Magdalena, sirven de prólogo a la temporada.

Hay que resaltar el buen criterio de los organizadores al incluir este año, tanto en Castellón como en Valencia, una novillada de feria, espectáculo ausente desde hace varios años de casi todas las ferias de alguna importancia.

En Valencia este año, como saben nuestros lectores, se celebrarán cuatro corridas de toros y una novillada. Sobre el papel todos los carteles tienen interés, pues están combinados nombres de toreros y ganaderías de prestigio.

EL RUEDO desplaza a la capital levantina un completo equipo informativo, gráfico y literario, para ofrecerles en nuestro próximo número una detallada referencia de los festejos. Al frente del equipo informativo de la plaza nuestro Director, quien igualmente enviará crónicas diarias a la agencia Pyresa.

NOVILLADA EN CASTELLON

EL ALUMBRAR DE UN NUEVO TORERO:

EL NIÑO DE LA CAPEA

CASTELLON DE LA PLANA. (Crónica por teléfono de nuestro enviado especial.) — El momento es de profecía no demasiado aventurada. El momento es para no arriesgarse mucho en la afirmación de que en El Niño de la Capea hay, en ciernes, un gran matador de toros. Es la opinión general entre todos los que hemos asistido a esta novillada que prevemos como histórica. El principio de una campaña definitivamente consagratoria de un torero sensacional.

Para hacer esta afirmación me baso en el simple hecho de haber sido testigo de cual es la forma de andar ante los toros del salmantino. Desde el paseo, ya esa especial gracia que Dios otorga le señaló con el dedo, a la vez que todo el mundo pensaba que el elegido era un torero. Usted ha nacido para torero. Y luego su flexibilidad, su clarividencia, su saber manejar capote y muleta con ritmo y temple necesario. El Niño de la Capea forea al son que él impone. No es que pueda imponer el toro. Y, a pesar de que los novillos tenían genio indómito, no hubo ni una sola vez que los pitones de los de Beca Belmonte rozarán los engaños del novillero charro. Una delicia. Una esperada sorpresa que devuelve a los ánimos de los aficionados esa esperanza que se marchita, pero que nunca muere.

¿Estamos ante una figura del toreo? Eso lo aseguran ahora mismo todos los que han estado esta tarde en el coso castellonense. ¿Llegará a la meta? Esto no lo sabe nada más que Dios. Pero confiemos en que ello se haga realidad, para mayor gloria de la Fiesta.

Ya sé que las preguntas se repetirán y que los aficionados desearán que uno haga sus comparaciones. Lo intentaremos con la advertencia de que también pensamos que las comparaciones son odiosas, y más para el comparado, a quien se le puede anular su personalidad. El Niño de la Capea tiene personalidad. Buena estatura sin llegar a ser larguirucho. Flexible de talla y armonioso de movimientos. Elegante, de buen gusto e insuperable técnica. ¿Que a quién recuerda? En su precoz manera de funcionarle el cerebro, a Paco Camino. En su saber estar, citar y alargar el brazo, a Paco Camino. En su poder, gracia y estilo, a Paco Camino. ¿Segunda edición del de Camas? Nada de eso. Es distinto. Pero para que los que no le conocen se hagan una idea, es necesario hablar así. En la técnica es Paco Camino; en el sentimiento es el Niño de la Capea. ¿Sin defectos? En lo que le vimos ayer, sólo uno: el hacer una parábola con el brazo al entrar a matar. Ya aprenderá a ejecutar la suerte suprema.

Lo importante es reflejar la idea de que hoy en Castellón todos pensamos que asistimos al nacimiento de un gran torero: El Niño de la Capea. El tiempo nos dará o nos quitará la razón.

Benjamín BENTURA REMACHA
Diario «El Alcázar»



RUEDOS ESPAÑOLES

LAS PALMAS SIGUE OCUPANDO LOS DOMINGOS TAURINOS NOVILLADAS EN BARCELONA, MURCIA Y MADRID (Carabanchel), QUE INAUGURAN TEMPORADA

BUEN GANADO EN CARABANCHEL

Una oreja para Arruza y otra para Sánchez Fraile

Se corrieron novillos de los hermanos Ortega Estévez, muy bien presentados, y que dieron buen juego. No llegó a media entrada. Los novillos tuvieron el cuajo y el respeto que corresponde a uteros, con la garantía del 9 marcado en la paletilla derecha. Con desarrolladas defensas y sin acusar, ni uno solo, debilidad de remos ante los caballos. Exito, pues, para el ganadero.

Actuaron Pablo Alonso «Arruza» (celestes y plata), vuelta en el primero y oreja en el segundo; Carlos González «El Mito» (verde y oro), silencio en ambos, y Amador Sánchez Fraile (burdeos y oro), vuelta en el primero y oreja en el que cerro plaza.

Pablo Alonso «Arruza», veterano en esta plaza, no mejoró actuaciones anteriores y, es más, cuando vio la ocasión perdida retornó al tremendismo a ultranza con tal de calar en los tendidos. Por ello consiguió la oreja de su segundo todo. Acertó a la hora de matar en ambos toros. En el primero anduvo reposado, aunque algo tosco de maneras. Dio una vuelta al ruedo. Fueron meritorios los estatuarios de iniciación de faena y la estocada postrera. En el último fue a por todas por las sendas de la precipitación. Mató de media que bastó, y le valió la comentada oreja.

Carlos González «El Mito», del que se tienen gratos recuerdos de su última actuación en esta misma plaza, no pudo colocarse por encima de los novillos que le cupieron en suerte. Lo intentó todo, eso sí, y hasta colocó banderillas, algún par con cierto mérito. Puso gran voluntad ante el primero, que lo paró bien, y tuvo arrojo en su segundo, ante el que se colocó de hinojos para instrumentar dos largas afaroladas. Con la muleta, cosas de mérito, que no tuvieron solución de continuidad. Mató mal a ambos novillos y predominó el silencio al retirarse al callejón.

Sánchez Fraile, que se presentaba en esta plaza, evidenció buenas maneras con la muleta en la mano derecha. Otra cosa es su manejo del capote y el uso de la



TERNA.—Los tres actuantes: Arruza, Sánchez Fraile y El Mito



COMODIDAD.—Hubo menos de media entrada en «la segunda».



TRAPIO.—El ganado lidiado tuvo trapío y resultó bravo (Fotos Trullo.)



COGIDA.—Sánchez Fraile resultó apara-samente cogido en su primero.

flámula en la suerte natural. Cita de frente y saca más partido a toro parado que cuando aprovecha el viaje del astado, pues no sabe calibrar la marcha. Insisto que en los cites frontales, cargando la suerte, consistió el mayor éxito del salmantino debutante. Para él fueron las mayores ovaciones de la tarde. Pinchó dos veces al primero antes de cobrar la estocada definitiva y se le agradeció la actuación con una vuelta al redondel. Al novillo que cerró plaza lo pasaporte de media y descabelló a la primera. Le pasearon a hombros algunos aficionados, mientras el diestro enseñaba el trofeo concedido por la presidencia.

M. Z.

SUSPENSIONES EN TORREMOLINOS Y BILBAO

Por la inclemencia del tiempo fueron suspendidos los festejos anunciados en Torremolinos, donde habían de lidiarse toros de los hermanos Lacave por los diestros Manuel Rodríguez, Ricardo Chibanga y Jesús Sánchez Jiménez.

Igualmente fue aplazada la novillada anunciada en la plaza de Vista Alegre bilbaína, en la que estaban anunciados los diestros Niño de la Capea, Freddy Omar y Chavalo.

CARTELES PROXIMOS • CARTELES PROXIMOS

MARZO

- 15.—VALENCIA.—Novillada de feria. Angelete, Vicente Luis Murcia y José Julio Granada. (Rincón de Cañizares.)
- 16.—VALENCIA.—Miguel Márquez, Ricardo de Fabra y Santiago López. (Benítez Cubero.)
- 17.—DON BENITO.—Rejoneadora, Paquita Rocamora, Marcos de Celis (reaparición) y Raúl Sánchez. (Alejandro García.)
- 18.—VALENCIA.—Paco Camino, Julián García y Curro Rivera. (Joaquín Buendía-Santa Coloma.)
- 19.—BADAJOZ.—Rejoneador, Gregorio Moreno Pidal, Manolo Cortés y Morenito de Cáceres. (Juan Pérez Valderrama.)
- 19.—MALAGA.—Curro Rivera, José Luis Parada y Manzanares. (Toros a designar.)
- 19.—VALENCIA.—Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas. (Antonio Méndez.)
- 19.—JATIVA.—Julián García, J. L. «Gallosos» y alternativa de Guerrita. (Toros de Ceballos.)
- 19.—BENADUX.—Rejoneadora, Paquita Rocamora y dos novilleros más. (Novillos a designar.)
- 19.—GRANADA.—Paco Bautista, José Ortega y Saleri. (Bernardino García.)
- 19.—TENERIFE.—Gabriel de la Casa, Pepe Luis Román y Antonio José Galán. (Antonio Campos.)
- 26.—ALICANTE.—Marismeño, Ruiz Miguel y Antonio José Galán. (Toros a designar.)
- 26.—CARACAS.—Curro Vázquez, Antonio José Galán y El Sol. (Toros de Clara Sierra.)
- 26.—TOLEDO.—Rejoneador, Moreno Pi-

dal, Jaime Ostos, Paquirri y Raúl Sánchez. (Toros de Victorino Martín.)

B R I L

- 2.—BENIDORM.—Curro Rivera, Julián García y Antonio José Galán. (Toros de Beca Belmonte.)
- 2.—MALAGA.—José Luis Parada, Curro Rivera y Manzanares. (F. Bohórquez.)
- 2.—OLIVENZA.—Jaime Ostos, Angel Teruel y José Falcón. (Piris.)
- 2.—PADRON.—Paquita Rocamora, Ave-lino de la Fuente, Freddy Omar y otro. (Novillos a designar.)
- 2.—SEVILLA.—Primera de abono.—Rejoneador, Bombita, Rafael Torres, Manuel Rodríguez y Ricardo Chibanga. (Albaserrada.)
- 2.—ZARAGOZA.—Fermín Murillo, Diego Puerta y J. L. «Gallosos». (Toros a designar.)
- 2.—SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.—Mariscal, V. L. Murcia y De Lucas. (Quintana Estévez.)
- 9.—FUENGIROLA.—Paquirri, Miguel Márquez y J. L. Parada. (Toros de Belén Ordóñez.)
- 9.—PAMPLONA.—Jaime Ostos, Gabriel de la Casa y un tercer espada. (Muriel.)
- 9.—SEVILLA.—Manuel Amador, José Fuentes, Beca Belmonte y Manuel Rodríguez. (María Pallarés.)
- 10.—SEVILLA.—Rejoneador, Antonio Ignacio Vargas, Ruiz Miguel, Antonio Rojas y José María «Manzanares». (Toros del marqués de Ruchena.)
- 11.—SEVILLA.—Angel Teruel, José Luis Parada y Marcelino. (Toros de Salvador Guardiola.)
- 12.—SEVILLA.—Dámaso Gómez, Cala-

- traveño y Rafael Torres. (Toros de Tulio y herederos de Isaías Vázquez.)
- 13.—SEVILLA.—Jaime Ostos, Miguel Márquez y José María «Manzanares». (Toros de Ramón Sánchez.)
- 14.—SEVILLA.—Angel Teruel, Calatraveño y Antonio Rojas. (Toros del marqués de Domecq.)
- 15.—SEVILLA.—Miguel Márquez, Curro Rivera y José Luis Parada. (Toros de Fermín Bohórquez.)
- 16.—MALAGA.—Miguelín, D. González y Antonio José Galán. (Toros de Núñez hermanos.)
- 16.—SEVILLA.—Curro Romero, Ruiz Miguel y José Luis «Gallosos». (Toros de José Luis Osborne.)
- 16.—ZARAGOZA.—Cincovillas, Niño de la Capea y José Julio Granada. (Novillos a designar.)
- 17.—SEVILLA.—Rejoneador, Fermín Bohórquez, Andrés Vázquez, Manolo Cortés y Dámaso González. (Toros de Samuel Flores.)
- 19.—SEVILLA.—Diego Puerta, Paquirri y Dámaso González. (Toros de Carlos Urquijo.)
- 20.—SEVILLA.—Curro Romero, Palomo «Linares» y Curro Rivera. (Toros de Benítez Cubero.)
- 21.—SEVILLA.—Paco Camino, Paquirri y José Luis «Gallosos». (Toros de Joaquín Buendía-Santa Coloma.)
- 22.—SEVILLA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupis». (Toros de Carlos Urquijo.)
- 23.—SEVILLA.—Jaime Ostos, Palomo

- «Linares» y Manolo Cortés. (Toros de Eduardo Miura.)
- 25.—NOYA.—Manuel Pardo «Manolete», Pablo Alonso «Arruza» y otro. (Novillos de Vicente Guzmán.)

M A Y O

- 11.—DAIMIÉL.—Carnicerito de Ubeda, Calatraveño. (Toros de Juan Pérez Valderrama.)
- 11.—OSUNA.—Primera de Feria.—Paco Camino, José Luis Parada y José Luis «Gallosos». (Toros de Benítez Cubero.)
- 13.—OSUNA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupis». (Toros de Antonio Borrero.)
- 14.—OSUNA.—Curro Romero, Ruiz Miguel y Ricardo Chibanga. (Toros a designar.)
- 28.—GRANADA.—Primera de Feria del Corpus.—Niño de la Capea, Juan Luis Rodríguez y otro. (Novillos de Pío Tabernero de Vilvis.)

JUNIO

- 1.—GRANADA.—Miguelín, Gallosos y Santiago López. (Toros de Lisardo Sánchez.)
- 2.—GRANADA.—José Fuentes, J. L. Parada y Julián García. (Toros de Manuel Camacho.)
- 3.—GRANADA.—Palomo «Linares», Curro Rivera y J. M. «Manzanares». (Toros de Benítez Cubero.)
- 4.—GRANADA.—Diego Puerta, Paco Camino y Antonio Rojas. (Toros de Joaquín Buendía-Santa Coloma.)

LAS PALMAS

EXITO DE MARCELINO

LAS PALMAS, 12.—Toros de Martín de la Concha; grandes y difíciles. Gabriel de la Casa, vuelta al ruedo y palmas. Enrique Patón, vuelta al ruedo y silencio. Marcelino, una oreja en cada uno de su lote.

BARCELONA

INAUGURACION DE TEMPORADA

BARCELONA, 12.—Inauguración de la temporada. Un tercio de plaza. Novillos de Matías Bernardos de buena presencia y bravucones. Tizonas, faena vistosa en su primero, para pinchazo y estocada. Ovación y

vuelta. En su segundo, mató de estocada tras previo pinchazo que le valió una oreja. José Luis Granada se lució con el capote y la muleta. Vuelta en su primero y aplausos en el otro. Angel Majano se lució en verónicas en sus dos novillos. A su primero le muleteó con quietud y valor. Ovación. Al novillo que cerró plaza le muleteó por la cara. Pinchazo y estocada. Palmas.

MURCIA

SIMON, EN SOLITARIO, OCHO OREJAS Y DOS RABOS

MURCIA.—Se ha celebrado la novillada en la que actuó como único espada Bartolomé Sánchez «Simón», que lidió siete novillos de Navarro Villadiego, bien presentados y buenos. Cortó, en total, diez orejas y dos rabos, en este orden: una en el primero, dos orejas y rabo en el segundo, una en el siguiente, otra en el cuarto, vuelta en el quinto, una oreja en el sexto y las dos y el rabo del sobrero.



Tizonas citando de rodillas



Dos apoderados: Manolo Escudero y Bojilla (Fotos Valls.)

FESTIVALES BENEFICOS

PRO MONUMENTO JUAN MONTERO

ALBACETE, 12.—Festival taurino pro monumento al matador de toros Juan Montero, fallecido el pasado año en accidente de automóvil. Tres cuartos de entrada. Siete novillos de Pérez y Herreros, «Los Campillones», de Plasencia (Cáceres), que dieron buen juego. Abelardo Vergara, una oreja. Gómez Cabañero, una oreja. Pepe Osuna, una oreja. Manuel Amador, palmas. Dámaso González, dos orejas. Antonio Rojas, dos orejas. Sebastián Cortés, palmas.

Por los ancianos de Fitero

EXITO DE PUBLICO Y TOREROS

FITERO (Navarra), 12.—Tradicional festival taurino con picadores, organizado por el Ayuntamiento de Fitero (Navarra) a beneficio de la residencia de ancianos de la villa. Lleno total. Novillos toros de Antonio Martínez Elizondo, de Tudela, bien presentados y bravos. Antonio «Bienvenidas», faena torera, limpia y muy ortodoxa. Pinchazo, estocada y descabello. (Dos orejas y rabo.) Curro Girón, faena artística y con garra. Banderilleó con su hermano Pepe Luis. Gran estocada. (Dos orejas, rabo y vuelta.) Jaime González «El Puno», faena espectacular, alternando lo clásico con el tremendismo. Pinchazo y estocada. (Dos orejas, rabo y vuelta.) El novillero de la tierra Javier Sarasa, faena enjundiosa y torera. Estocada. (Dos orejas, rabo y vuelta.) Al novillo se le dio la vuelta al ruedo. El aficionado local Pepe Chinchilla, faena voluntariosa, que en ocasiones produjo la hilaridad del público. Media estocada, con mucha suerte, que bastó. (Ovación, dos orejas y vuelta.) Al finalizar la lidia del cuarto novillo-toro, todos los protagonistas del festival taurino dieron la vuelta al ruedo.

DIEGO PUERTA FIRMA 25 CORRIDAS CON LA EMPRESA BALAÑA

El acto tuvo lugar en Sevilla, en uno de los salones del Hotel Alfonso XIII. La Empresa Balaña, interesada en la incorporación de Diego Puerta a sus más importantes festejos, se desplazó a la ciudad andaluza donde, en amigable reunión con el diestro y su apoderado, el inteligente e inquieto hombre de negocios taurinos don Cayetano Macías, llegaron a un total acuerdo. Por lo tanto, Balaña y Diego Puerta, o Diego Puerta y Balaña, establecen un interesante contrato, sobre una base de 25 corridas. Diego Puerta, cuyo valor y arte han marcado toda una época de nuestra tauromaquia, sigue en primer plano de la actualidad taurina, ya que contratos son éxitos.—R.

MARCADOR DE TROFEOS 1972 (HASTA EL DIA 12)

MATADORES

	Corri-das	Ore-jas	Ra-bos	Pun-tos
Gabriel de la Casa	6	10	1	22
Enrique Patón	6	6	—	12
Raúl Sánchez	3	7	1	11
Juan Calero	3	3	—	6
Pedrin Benjumea	2	2	1	6
A. S. Bejarano	2	3	—	6
El Cabañero	2	—	—	—
Paquirri	1	3	—	6
V. Manuel Martín	1	4	1	5
Paco Camino	1	2	—	4
Curro Rivera	1	2	—	4
Marcelino	1	2	—	4
Miguelín	1	2	—	4
Jesús Sánchez Jiménez	1	2	—	4
Angel Teruel	1	2	—	4
Palomo «Linares»	1	1	—	2
Santiago López	1	1	—	2
M. Espinosa «Armillita»	1	1	—	2
Roberto Piles	1	1	—	2
Roberto Rayán	1	1	—	2
Eusebio de la Cruz	1	1	—	1
Juan José	1	—	—	—
El Monaguillo	1	—	—	—
Victoriano de la Serna	1	—	—	—
Ricardo Chibanga	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corri-das	Ore-jas	Ra-bos	Pun-tos
Jesús Narvárez	1	—	—	—
Julián García	1	—	—	—
A. Avila «El Paquiro»	1	—	—	—
José Ortega	5	12	1	15
Juan Arias	4	6	—	7
Freddy Omar	3	8	2	10
Juan Muñoz	3	2	—	2
J. J. Granada	3	6	2	8
Chavalo	2	7	3	10
Manolo Rubio	2	7	—	10
J. Luis Rodríguez	2	4	1	5
Avelino de la Fuente	2	4	—	4
Sánchez «Velita»	2	3	1	4
D. G. «El Colombiano»	2	1	—	2
C. González «El Mito»	2	4	—	4
Simón	1	10	2	24
El Lince	1	3	1	4
Niño de la Capea	1	2	—	4
Tizonas	1	1	—	3
P. Alonso «Arruza»	1	1	—	2
Luis Millán «El Teruel»	1	1	—	2
A. Sánchez Feaile	1	1	—	2

REJONEADORES

	Corri-das	Ore-jas	Ra-bos	Pun-tos
Pascual Mezquita	1	2	—	2
Guerrita	1	1	—	1
César Morales	1	1	—	1
Juan Martínez	1	1	—	1
Julio Robles	1	1	—	1
Angel Majano	1	—	—	—
El Feo	1	—	—	—
Vitín	1	—	—	—
Pascual Gómez	1	—	—	—
Rafael Peralta	3	5	1	9
Alvaro Domecq	3	6	—	8
J. S. «Lupi»	3	4	—	4
Angel Peralta	3	3	—	4
Pedro del Río	3	—	—	—
Paquita Rocamora	2	4	1	5
Torres «Bombita»	1	—	—	—
Manuel Bedoya	1	—	—	—
Curro Bedoya	1	—	—	—
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Conde San Remy	1	—	—	—
Antoñita Linares	1	—	—	—

LOS PROBLEMAS

DE LOS TOREROS

- Impuestos de Hacienda

- Seguridad

- Más atención a la Fiesta Social

Después de la reunión de los matadores de toros el pasado viernes en el Sindicato Provincial del Espectáculo —a la que asistieron numerosos diestros con nombres de evidente prestigio y plena responsabilidad—, parece que los recientes problemas de estos profesionales entran en vía de posibles, eficaces y repetidas soluciones.

En la actitud de los toreros —desde el primer momento— se han dibujado dos tendencias: la responsable de aquellos que tratan de resolver auténticamente sus problemas y la alborotada de quienes, mal asesorados, querían solamente crear titulares escandalosos para los periódicos con abundantes citas de sus nombres propios en calidad de inconformistas y rebeldes.

En las últimas tomas de contacto entre toreros ha prevalecido la unión al servicio de la eficacia. Los matadores de toros se han dado cuenta de que —con arreglo a la ley— no tienen más cauce que el sindical para resolver sus problemas económicos y sociales, y que todo lo que fuese tirar piedras contra el Sindicato era tanto como tirarlas contra su propio tejado. De aquí que la reunión en el organismo provincial, lo mismo que la asamblea que se anuncia para en breve en la D. N. S. sean a un mismo tiempo de estudio de problemas y de nueva toma de contacto entre los matadores y el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Una breve consideración sobre los incidentes, a los que tanta importancia se ha dado, sobre asistencia de periodistas a las reuniones. En la vida sindical, las reuniones y asambleas de las Juntas, sea cual sea el Sindicato, son deliberaciones privadas que se celebran sin observadores, lo mismo si se reúnen industriales algodoneros que técnicos metalúrgicos o trabajadores de hostelería. Otro tanto ha sucedido generalmente en el Sindicato del Espectáculo, y, por tanto, como periodistas que tenemos el derecho de ser informados para cumplir nuestro deber de informar, aunque reclamamos una información veraz y fidedigna de cuanto pueda ser de interés público para nuestros lectores, estimamos —y lo afirmamos con plena responsabilidad— que nuestro derecho no llega al de exigir ser observadores directos de las Juntas, donde muchas veces se juzga sobre conductas privadas y datos confidenciales que pueden interesar al cotilleo, pero no al verdadero periodismo.

Por lo demás, los temas que tienen planteados los matadores de toros y novillos deben ser re-

sueltos por ellos mismos sin interferencias de los otros grupos del Sector Taurino. Esto es difícil, pues matadores en activo son al mismo tiempo ganaderos o empresarios, pero los problemas con la Hacienda o con la Seguridad Social deben enfocarlos desde un punto de vista estricto de matadores de toros.

Los principales problemas —como es bien sabido y se ha repetido mucho en estos días— son:

- ◆ Acuerdo con Hacienda sobre la percepción de impuestos a los que califican de excesivos los toreros, que se muestran disconformes igualmente con las cantidades fijadas para los cuatro años últimos en la evaluación global.

- ◆ Entendimiento con el Ministerio de Trabajo para que los diestros queden incorporados a la Seguridad Social.

- ◆ Compromiso con el Ministerio de Información y Turismo a fin de que los medios oficiales de información, en especial Televisión, concedan a las informaciones de toreo más importancia y consigan que ciertos informadores no denigren sistemáticamente la Fiesta.

Por lo que hace al primero de estos temas, que en estos días se ha presentado como más activo y virulento, podemos afirmar que la disposición de Hacienda ha sido y es dialogante, comprensiva y con deseos de llegar a un acuerdo con los toreros.

Esto tiene ya su origen en la autorización del artículo 33 del texto refundido del impuesto, que dispone:

«El Ministerio de Hacienda podrá dictar las medidas oportunas para limitar la progresividad de la tarifa cuando, por la natural y específica condición de la vida profesional de los artistas, pueda estimarse que ésta queda reducida a periodos más cortos que los comunes a la generalidad de los contribuyentes.» Estas medidas se destinan específicamente a los toreros, futbolistas, boxeadores, peloteris, ciclistas y demás artistas y deportistas en los que se den circunstancias análogas.

Por ello, a partir del ejercicio de 1971 los rendimientos anuales procedentes del trabajo personal de los toreros se reducirán en dos tercios y solamente un tercio tributará. Del dinero fijado en los contratos se reducirá hasta un 50 por 100 por gastos para los rejoneadores y del 40 por 100 para los matadores de toros.

Que estos criterios de Hacienda sean o no estrictamente justos para todos los casos, o que haya otros en que por desgracias acaecidas dentro o fuera del ruedo la exacción del tributo sea ruinosa o imposible, son problemas a resolver por medio del diálogo razonado, con aportación de datos; nunca con gritos más o menos ruidosos. Si se dialoga con Hacienda, ésta debe escuchar.

Daremos el dato de que la evaluación global de 1968 para los toreros de los grupos especial y primero es de 265 millones de pesetas, más o menos. La cifra está recurrida.

Buena disposición también del Ministerio de Trabajo en lo relativo a la Seguridad Social. Incluso hay un estudio actuarial para poner en marcha las soluciones.

Y por lo que se refiere al Ministerio de Información y Turismo, también nosotros —dejando a salvo la independencia de crítica— nos sumamos a la petición de los toreros, a fin de que los medios informativos dediquen más espacio y más amor a la Fiesta.

Otro tema en que la Directiva de la Agrupación de Toreros parece haber acertado es el de reclamar para sí el derecho a dar las opiniones oficiales del grupo. Habían proliferado demasiado los portavoces espontáneos y corifeos sensacionalistas que no querían más que intensificar el barullo. Por suerte, éste parece acabado y los toreros —con la solidaridad de los demás grupos sindicales— tienen ante sí vía libre para solucionar sus problemas.

Seguramente la agitación de estos días pasados ha sido eficaz revulsivo para una toma de conciencia muy conveniente.

EL TRADICIONAL FESTIVAL TAURINO

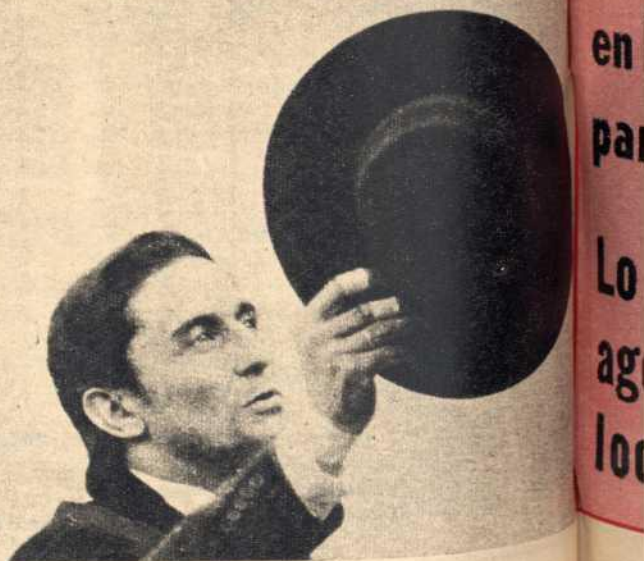


DOÑA CARMEN INAUGURACIÓN

Doña Carmen Polo de Franco es alma patrocinadora de este ya tradicional gran festival que anualmente organiza la Diputación de Madrid a beneficio de las guarderías infantiles del Patronato de Nuestra Señora del Carmen. Presidió asimismo el festejo otro gesto elocuente en favor del noble y generoso fin benéfico en compañía del Ministro de la Gobernación, señor Garicano Gortázar, de otras personalidades acompañados de sus respectivas esposas.

A la llegada de la esposa del Caudillo se interpretó el himno nacional, dispensando a la ilustre dama un honorable recibimiento el numeroso público que llenaba el recinto. El mismo momento de adhesión se reprodujo final del festejo.

Juanito Posada, que reaparecía, durante el brindis a la esposa del Caudillo





Presidió el benéfico festival doña Carmen Polo de Franco, en compañía del Ministro de la Gobernación, señor Garicano Goñi

de Ecija —su personalidad— en un futuro. Junto a su «sapientia» puede otra vez entrar en el convencimiento de propios y extraños. Fue el triunfador del festejo.

JAIME GONZALEZ «EL PUNO», igual. Grandes facultades, buenas cosas aisladas. Faena vibrante y valiente. Continúa siendo promesa el colombiano.

ANDRES VAZQUEZ. Se adivinó en seguida su facilidad lidiadora. Este es hombre

ANGEL PERALTA, el caballero que actuó en primer lugar, estuvo a la altura que ya

Ahi van los seis actuantes, que, con Angel Peralta, compusieron el cartel benéfico



EN POLO DE FRANCO PRESIDIO LA TEMPORADA EN LAS VENTAS

Actuaron Angel Peralta (vuelta al ruedo), que lidió a caballo un novillo de Lisardo Sánchez; Juanito Posada (vuelta), Jaime Ostos (una oreja), Andrés Vázquez (una oreja), José Fuentes (aplausos), el mejicano Curro Rivera (aplausos) y el colombiano Jaime González «El Puno» (vuelta al ruedo), que se las vieron con novillos de don Antonio Pérez de San Fernando.

de capa y estuvo cumplido con la muleta. Se ha dicho de él que vuelve a los ruedos. Es comprometida para enjuiciar en el caso su actuación en el festival. Una incógnita para el futuro, vestido de luces, frente al toro-toro. Deberá decidir el propio torero, según las fuerzas con que se encuentre. Nosotros nos atreveríamos al simple consejo: «No vuelvas; si deseas aplausos, ahí están los festivales, que, amén de la satisfacción personal, son de índole benéfica.» ¡Tan estimables las dos cosas!

del toro-toro. Con «arreglos», Andrés Vázquez es vulgar, sin más, pese a esa maestría apuntada. Fugaces cosas, como una tanda de derechazos estupenda..., y su clásica media con la capa.

tiene acostumbrada a la afición, aunque sea cierto que no le ayudó mucho en su cometido el novillo de Lisardo. Demostró su valía, tanto como caballista que como artista del rejoneo. Recibió muchos aplausos, y, como decimos al principio, dio la vuelta al ruedo.

JAIME OSTOS demostró atravesar un gran momento. De capa y de muleta anduvo en maestro. Se adivina que quiere «volver» con garra e ímpetu. Que no falte esto en el

JOSE FUENTES. El dice que está en un momento de «nueva promesa», pero no es así. O lo disimuló el sábado benéfico. Anduvo frío, alargando excesivamente la faena. Puso buena voluntad, eso sí.

Las reses de Antonio Pérez, que se corrieron en lidia ordinaria, también llegaron al final con escasas condiciones para el éxito total de los espadas. Acabadillos y tal. Cumplieron con objeciones.

CURRO RIVERA puso de manifiesto durante la actuación unas enormes facultades físicas. Lo demás no se le dio del todo bien. Sólo regular. Sufrió un serio achuchón toreando con la derecha, que afortunadamente quedó en susto.

Lo mejor, el público, que llenó la plaza a rebosar.

J. S.

Hubo lleno a rebosar, y en los tendidos se dieron cita caras muy guapas

(Fotos: JULIO MARTINEZ)

Susto: Currito Rivera resultó cogido durante su actuación. Todo quedó en susto



Buenos deseos en los distintos participantes
Lo mejor: Se agotaron las localidades

Con José Luis Parada, en Madrid

LA CRITICA AHORA ESTA DESCOMPASADA

Todavía no me he definido como torero 1972 va a ser la temporada clave de mi carrera

Luego de su regreso de América, tras el paréntesis en Barajas el día 21 de febrero, ha venido ahora a Madrid, para probarse unos vestidos de torear y no sé cuántas cosas más. Después de su segunda gira americana encontramos al torero con un cuerpo como más hecho, más maduro. Su físico infantil del setenta se ha transformado con rasgos más duros, de más hombre, aunque sigue denunciando su tremenda juventud, que es, sin pregunta, la de veintuno, rayana en los veintidós años: José Luis Parada, matador de toros, de Sanlúcar de Barrameda...

—América. Cali, Medellín, Monterrey, Lima... ¿No es cierto que has estado un poco más bajo que en tu anterior edición?

—Bueno; debo decir que en Lima es el único sitio en que actué la temporada anterior. He participado en veinte



corridas, en las plazas que más me interesaron, y mis éxitos están ahí. Prueba: que mi apoderado se ha traído a España firmados casi todos los contratos para la temporada venidera.

—España. Parece que se ha criticado más al José Luis Parada de 1971 que al de 1970...

—No estoy de acuerdo. Toreé igual número de corridas en ambos años: setenta y cuatro. Artísticamente creo que voy superándome día a día. Lo digo de verdad. Estoy tranquilo en ese aspecto.

—¿Continúa fallando la espada?
—Ese defecto pasó ya a la historia. Era cuestión de corridas. Ya encuentre el sitio. Que lo digan, si no, los aficionados.

—¿Cómo estás colocado en el escalafón después de la temporada 1970 y 1971?

—Todavía no me he definido.

—¿Pues ya va siendo hora!

—Fui lanzado pronto. He tenido que realizar, cara a las demás figuras, el tiempo preciso de «rodaje». Pese a todo, he marchado a velocidad. Mil novecientos setenta y dos va a ser la temporada clave de mi carrera, la de más éxitos,

JUMILLANO FIRMA OTRA EXCLUSIVA

El ex matador de toros Emilio Ortuño (Jumillano), actual empresario de plazas de toros, ha firmado una exclusiva con el joven matador de toros RAUL ARANDA, para su actuación en treinta corridas de toros en la actual temporada de 1972.

que continuará luego, ¡claro!, por tierras americanas.

—Continúan estando en el toreo las viejas figuras que ya estaban. Ninguno de los jóvenes habéis echado a nadie...

—Debes de tener en cuenta que ellos también tardaron en solidarizarse varias temporadas. En ellos, como en todos, los primeros años fueron de aclimatación para lograr luego la madurez artística. Igual nos sucede a nosotros. El mundo no se hizo en veinticuatro horas.

—¿Tienes número en el toreo?

—¿Qué cosas! ¡Allá quien apunte número en esto! Dicen que estoy entre los primeros. Lo dice el público, que es quien me interesa. Yo no sé.

—¿Cuántas corridas vas a torear este año?

—Ahora mismo tengo firmadas cincuenta y tres. Estaré presente en todas las ferias.

—En todas, no. Has fallado en la Magdalena, de Castellón; tampoco vas a las corridas de Fallas de Valencia...

—Digamos que son cosas de los «imponderables».

—¿No será que las relaciones entre la Empresa de Madrid son regularcillas?

—No, no. Al contrario. Son cordialísimas. Muy buenas. Estaré presente en dos funciones en San Isidro, y mi concurso estará en los otros cosos que regentan.

—¿Pueden perjudicarte este año los toros de cuatro años, en puntas?

—¿Por qué? No. Tendré que dar a lo que salga los mismos pases, y si no los tienen, se les «andarán» menos. Igual que ayer y que siempre.

—¿Has lidiado toros «afeitados»?



PINTURA TAURINA DE S. DE RIGNE

La pintura taurina tiene cultivadores en todos los horizontes, y los apasionados por ella en el extranjero son aficionados de verdad. Tal es el caso de S. de Rigne, que vive en París, y nos manda reproducciones de algunas de sus obras de tema tauromáquico. Es una visión de la plaza de toros de Segovia en tarde de corrida de postín, vista desde el tendido bajo de sol, en compañía de los labriegos segovianos.

S. de Rigne obtuvo con este cuadro el Gran Premio de la Ciudad de Nîmes y se aficionó a la Fiesta y a pintarla en sus largas estancias en España, donde fue becario de la Casa de Velázquez y en sus repetidos viajes a nuestra Patria. Un aficionado ejemplar.

—Algunos, con barba; otros, con menos. ¿«Afeitados»? No sé; bueno... No sé qué es eso.

—¿Qué opinas sobre la crítica?

—Está descompasada actualmente. No deseo, ni quiero, el ataque descarado a la Fiesta. Que se juzguen las cosas sin apasionamiento. Lo bueno, bueno; lo malo, malo. Pero sin más, sin hiel. Que no sea todo malo por costumbre. Porque hay muchas cosas buenas. Como en todas las actividades de la vida. ¡Ay, si

nosotros, los toreros, pudiéramos juzgar a los críticos, a los puros, a los impuros; a los sanos, a los insanos...! Hay como en el toreo: buenos, malos, regulares. ¡Pero fuera malas intenciones contra la Fiesta más española!
Se puso demasiado serio José Luis Parada. Y nos despedimos.

Jesús SOTOS

(Fotos TRULLO.)

EL DIA DE SAN JOSE SE INAUGURA LA TEMPORADA EN GRANADA

Hará el paseillo Saleri, torero de la tierra

El próximo 19 de marzo, festividad de San José, se inaugura la temporada taurina oficialmente en Granada.

Con novillos de don Bernardino García, harán el paseillo los jóvenes espadas Paco Bautista, José Ortega y Saleri.

La inclusión del tercer novillero —Saleri—, junto a las otras dos promesas, ha causado entre la afición granadina la natural satisfacción, pues el torerillo es una de las más firmes esperanzas de la cantera granadina.

PARA JOSE LUIS MARCA, LAS PLAZAS DE TARAZONA, EJEA DE LOS CABALLEROS Y CINTRUENIGO

FORMA EMPRESA CON CHOPERA

El conocido y prestigioso hombre de negocios taurinos zaragozano, don José Luis Marca, se ha hecho cargo de distintas plazas del Norte: Tarazona, Ejea de los Caballeros y Cintruénigo, para donde prepara actualmente la campaña taurina 1972. Celebrará —según propias declaraciones— varios festejos con motivo de las distintas fiestas y contratará espadas de renombre y categoría. Además, tiene gran interés en montar varias novilladas.

—¿Regenta sólo esos cosos o posee algún socio?

—La casa Chopera y yo somos socios. Ambos formamos empresa para esas plazas.

(Foto TRULLO)



Carnicerito de Ubeda, dolido

«CANOREA ESTA RESENTIDO CONMIGO»

«Tres corridas en Madrid harán que cicatrice la herida moral que produce mi ausencia de la Feria de Sevilla»



Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda». Un torero que comenzó muy bien, que toreó bastante, pero no llegó a establecerse en sitio de privilegio. Si sus distintas actuaciones sirven para dejar buen sabor entre los aficionados, entrando de lleno el torero en el terreno de la regularidad artística, cierto es también que el número de corridas que totaliza anualmente no guardan relación con los éxitos y sus buenas maneras de entender el toreo. «Algo debe de pasar con Carnicerito» —comenta la afición—. Algo sucede, es cierto. ¿Pero el qué?

—¿Qué acontece, Antonio?

—La verdad es que ni yo mismo lo sé. Lo único que puedo decir es que existen plazas donde me he alzado con el triunfo, me ha aplaudido el público, todos hemos salido muy contentos y, al confeccionarse los carteles de la temporada siguiente, mi nombre no aparece por ningún lado.

—¿No será cuestión de apoderados?

—Estoy satisfecho de mi actual apoderado, don Mariano Rodríguez. Pero he tenido cuatro y puede ser que los distintos cambios me hayan perjudicado. Siempre que comienza una nueva administración es como un poco volver a empezar. También la «mili» cortó, en parte, mi carrera, los pocos años... En fin, no me he parado a pensar, como digo, en las adversidades que me colocaron en esa irregularidad de actuaciones a la que te refieres.

—¿Cuál es tu situación actual?

—Estoy dolido por no haber sido incluido en los carteles de Sevilla.

—¿Alguna diferencia con aquel empresario?

—No. Pero parece ser que Canorea está resentido conmigo.

—¿Pueden saberse las causas?

—Es una deducción mía: el 12 de octubre quiso que toreara una corrida en

la Maestranza y me negué. Era un mano a mano con Calatraveño.

—¿Motivo?

—Se cumplía el aniversario de una grave cogida mía en esa plaza, alternando con Limeño y Rafael Roca. Me traía mal recuerdo y sacrificué la actuación...

—¿Eres supersticioso?

—No; fue simplemente eso: respeto, mal recuerdo. Hubiera salido sin moral, acomplejado. Son cosas que suceden en el toreo y hay que respetar.

—¿Te ha sentenciado don Diodoro?

—No sé. Siempre tiene buenas palabras conmigo. No obstante, ahí están los carteles de la Feria de Abril. Obras son amores...

—En Madrid también triunfaste el último año. ¿Te van a tener presente en éste la Empresa?

—Creo que sí. Mi apoderado ya ha mantenido una conversación al respecto. Espero torear el 9 de abril y luego dos tardes en San Isidro.

—Se había hablado de un mano a mano con Calatraveño. ¿Es cierto?

—Sí; precisamente en esa corrida abrilena. Pero parece que se deciden por tres espadas: Calatraveño, Santiago López y yo.

—¿Sobrepasarás el número de corridas toreadas en 1971?

—¡Hombre...! Ya sabes las cosas que pasan. Las veintidós funciones están casi aseguradas. Mi intención y la del apoderado es saltar por encima de ese número. ¡Una pena que haya quedado fuera de Sevilla! Tenía ilusión y ganas. Me hubiera proporcionado una gran moral la participación en el serial.

—Ya no tiene remedio.

—Lamentablemente.

—¡Pero ahí está Madrid, hombre!

—Esas corridas harán que cicatrice la herida moral de mi ausencia en Sevilla... S.

(Fotos TRULLO.)

Un torero californiano, en Madrid Robert Ryan quiere torear en las Ventas... para que lo juzguen «como a cualquier español»

Admirador de Carlos Arruza le ayuda Manolo Lozano



Se evidencia, nada más hablar con Robert Ryan, californiano nacido en Los Angeles, que si está en el toreo es por admiración al tristemente desaparecido Carlos Arruza, aunque «siempre», desde niño, le llamaran la atención «las cosas de los toros». Dibujaba la fotografía de un buen muletazo del ídolo, vio al famoso torero mejicano actuar en plaza a los doce años, y la vocación taurina, incipiente, se le subió a la cabeza...

—El primer capotazo lo di a los catorce años, en la ganadería del mejicano Pepe Ortiz.

Conoció posteriormente a Rafael Larea, ex matador. Le ayudó y orientó en principio. A los dieciséis años cumplidos marchó a Méjico...

—Volvió a ayudarme Ortiz y conocí a Carlos Arruza...

Toreó. Festivales y novilladas. En 1963 le presentaron a Pablo Lozano...

—Me animó a venir a España. En seguida se dio cuenta de mi afición...

Llegó acá ese mismo año. Toreó bastantes festejos con picadores y regresó a Méjico en 1966. Se presentó en la Méjico. Éxito y cuatro corridas consecutivas en el gran coso. Tomó la alternativa en Tijuana en 1967, de manos de Raúl García, siendo testigo Gabino Aguilar. Dos orejas al segundo enemigo de la tarde fueron el premio de su éxito.

—¿Cómo ha toreado tan poco desde entonces?

—Cuarenta y tantos festejos. En Méjico, pese a los éxitos, lo hice solamente en un círculo reducido

—Hable de su regreso a España.

—Hace dieciséis días que llegué. Justo para actuar en Las Palmas, con El Paquero y Juan Calero

—¿Quién le apodera?

—Me ayuda Manolo Lozano.

—Cortó una oreja en las islas, pero su nombre no suena...

—Mi deseo es debutar pronto en Madrid.

—¿Qué pide?

—Toros, y que el público me juzgue no como torero californiano, sino simplemente como torero, como a uno más del país de ustedes.

—¿Cuál es su virtud?

—Todo lo ejecuto con gusto.

—¿A quién admira?

—Todos los toreros tienen algo que aprender.

—¿Qué dice a todo esto su familia?

—Se opuso en principio. Como era chico creían que con el tiempo se me irían los toros de la cabeza. Luego... ¡hasta mi padre es aficionado ahora a la Fiesta!

—¿Ha ganado dinero con esto?

—En España, no. En Méjico, sí. Es que sin triunfar en plazas españolas de categoría es difícil poseer beneficio alguno. Por eso deseo presentarme ante la cátedra, ante este Madrid a mi alma... Su ilusión está en el aire.

(Fotos TRULLO.)

HOMENAJE EN MEJICO A FERNANDO DOS SANTOS

La Peña taurina mejicana «Fernando dos Santos» ofreció días pasados un homenaje en la «Cabaña Holandesa» al titular de la entidad, el conocido matador de toros portugués. En la fotografía aparecen el ingeniero don Carlos Dózy, el senador don Miguel Angel Barberena, el agasajado, una bella señorita y don Alfonso Ramírez «Caleserón».

El domingo, festival benéfico en Ciudad Real

El próximo domingo, festividad de San José, se celebrará en Ciudad Real un atrayente festival benéfico, organizado por la esposa de la primera autoridad civil de la provincia.

Se lidiarán novillos de doña Ana María Iriarte de Dávila, por los espadas siguientes:

Andrés Hernando, Angel Teruel, Miguel Márquez, El Calatraveño, Carnicerito de Ubeda y Antonio Porras.

El citado festival ha despertado el consiguiente interés entre toda la afición manchega.

LLAVE DE ORO PARA DON RAMIRO CALLE

El sábado pasado le fue entregada a don Ramiro Calle la Llave de Oro otorgada por la revista «Vivienda», en atención a los méritos contraídos en su profesión como agente de la Propiedad Inmobiliaria.

En la fotografía, el director de la revista, don Pedro Fuentes Guío, entregando a don Ramiro la llave citada.

(Foto TRULLO.)



LA FEDERACION NACIONAL TAURINA, RECIBIDA POR EL PRINCIPE

El Príncipe de España recibió a mediados de la semana pasada, en audiencia civil, a una Comisión de la Federación Nacional Taurina, encabezada por su presidente, don Gregorio Maraón Moya. La recepción se celebró en términos de gran simpatía y durante ella Su Alteza Real Don Juan Carlos de Borbón, se mostró interesado por todas las facetas de la Fiesta, así como también de sus problemas actuales.

«HACEN FALTA NUEVOS VALORES EN LA FIESTA Y VOY A SER UNO DE ELLOS»

«Romperé la frontera de mi región nativa para que me juzgue toda España»

UNA MORAL TORERA REENCONTRADA

Sanlúcar de Barrameda. Bonita ciudad gaditana que siente y se deja oír en el canto del torero. Ahí nació Julio Vega «El Marismeño» un caluroso 29 de julio. Hace de eso veintidós años y algunos meses. Y de unos cuantos menos que en tan estupendos lares comenzara a oír hablar de toros, de alegrías y sinsabores de toreros. Porque su padre, y casi toda la familia, entienden en el arte de lidia y han sido varios los muy allegados que incluso pisotearon tierra y marisma andaluzas con la sana ilusión puesta en dar algún capotazo. Primos carnales de El Marismeño son el matador José Luis Parada y el novillero Manolo de los Reyes.

El Marismeño, este muchacho espigado, de buen plante, está frente a nosotros. No nos conocíamos personalmente. Posiblemente sea esto lo que aparentemente hace acaudilarse con cierta timidez por la cuerda de la entrevista, sobre todo cuando observa que se apunta lo que dice.

Tomó la alternativa en Barcelona el 29 de junio de 1969. Hace tres temporadas. Se la dio Puerta y actuó de testigo Juan García «Mondelón»...

—Oye, Julio, ¿no son esos años suficientes como para haber encontrado sitio de privilegio en el escalafón?

—Bueno; verá... Es que lo que aparentemente se antoja como sencillo, es realmente difícil cuando se da la circunstancia mía.

—¿Posees una explicación clara?

—Sí. He sido un torero que, aun con éxitos en mi tierra, no he podido romper la frontera de las plazas regionales. No he salido de los cosos de Andalucía, excepto Barcelona. En ninguna parte más ha podido juzgarme la afición y, por supuesto, la crítica.

—Motivos existirán, ¿no?

—Sí; evidentemente. Es que... ¿Puede hacerme un favor en nombre de sus lectores?

—Hecho.

—Retire esa pregunta. Es mejor no remover aguas pasadas. Dicen que no mueven molino y...

A El Marismeño lo apodera en la actualidad José Sánchez Elena, taurino muy conocido, sobre todo en el Sur, donde representa a la casa Chopera. Asiste a la conversación en compañía del profundo Ramón Edo, el noble y fiel Ramón, también representante de la misma casa en Madrid.

—¿No se inmiscuyen los «jefes» cuando ustedes se deciden por el apoderamiento de toreros?

—La casa es seria y con seriedad actuamos nosotros. No apoderamos a diestro alguno sin previo conocimiento de ella. El



torero tiene que poseer virtudes, una trayectoria digna, muchas ganas de luchar, para que nosotros podamos trabajar. De otra forma, lo único que conseguiríamos es levantar dolor de cabeza a quienes servimos con dignidad. ¡Y ya tienen ellos bastante!

—¿Puede entonces decirse que los Chopera aportarán su granito para que el futuro artístico de Julio Vega sea fructífero?

—Sí, pero el 80 por 100 del éxito de la gestión depende del propio torero. Existe fe y confianza en él. El es quien no debe defraudar en ninguna plaza. Debe echar



toda la carne en el asador en cada tarde de corrida para poder llegar a la meta ahora propuesta.

—¿De acuerdo, Julio?

—En todo.

—¿Ves claro el futuro?

—Creo que las posibles nubecillas que aparezcan sabré disiparlas.

—¿Romperás las fronteras regionales?

—¡Qué duda cabe! 1972 es mi temporada clave.

—¿Qué esperas?

—Ser figura del toreo a mitad de temporada.

—La mesa la vas a tener dispuesta...

—Voy a comerme el doble de cuanto en ella me sirvan.

—¿Te cambiarías por algún torero?

—No. A la fama verdadera hay que llegar por méritos propios.

—Con quien te gusta hacer el paseíllo?

—Con El Marismeño y otros dos. Me da igual uno que otro.

—¿Observa que atraviesas unos momentos de auténtica moral...

—Sí; los otros ya quedaron atrás. Hay que mirar hacia adelante. Hacen falta nuevos valores y yo voy a ser uno de ellos.

El Marismeño. Dos corridas en la Feria de Abril. Un buen punto de toque para probar su valía: lidia de toros de Carlos Núñez, nada menos que con Diego Puerta y Paco Camino, ¡y en Sevilla!

—Estoy deseando ese momento.

Madrid, luego. Confirmación de alternativa, con Camino de padrino y un testigo todavía a «distar por la audiencia», como graciosamente dice el torero.

—La barrera de la frontera regional va a ser saltada. Atención.

J. S.

(Fotos TRULLO.)

Unico descendiente del famoso que pretende ser matador de toros

JOSE ANTONIO GAONA, NIETO DE RODOLFO GAONA, EN ESPAÑA

«Me ilusiona tomar la alternativa en este país»

La semana pasada, el día 9 para ser exactos, llegó a España el novillero mejicano José Antonio Gaona, nieto de aquel coloso del toreo, también mejicano, llamado Rodolfo Gaona, el gran Gaona de tiempos ha. Y se da el caso curioso de que José Antonio, este chaval espigado de buena figura, es el único descendiente del famoso que pretende ser matador de toros...

—El apellido Gaona te va a exigir mucho...

—Sí. No obstante, voy a intentar mantener el prestigio del nombre.

—¿Por qué no sobrepasarlo?

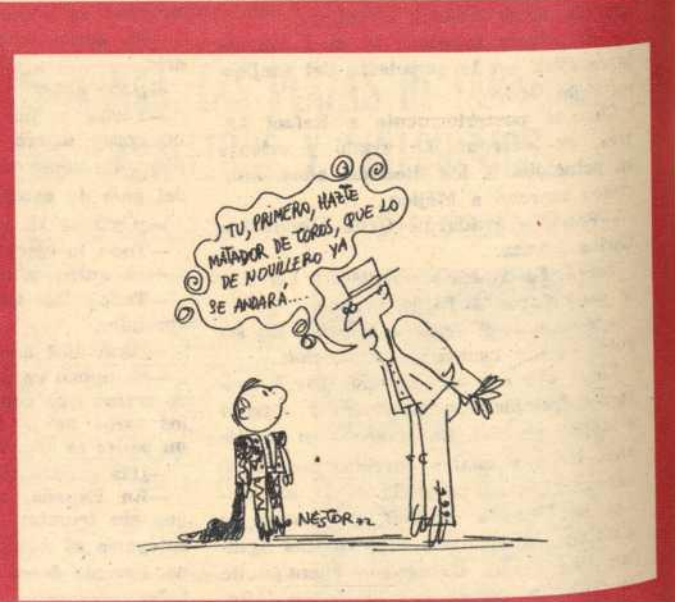
—No hay nada imposible. Pero conseguirlo es cosa difícilísima. Mi abuelo fue un fuera de serie.

José Antonio Gaona nació el 15 de junio de 1958 en la capital mejicana.

Petición al Ministerio de Información y Turismo para la creación de una Subdirección General de Asuntos Taurinos

El abogado Procurador don Tomás Cuevas Villamañán, gerente, a su vez, de la plaza de toros de Albacete, ha dirigido al Ministro de Información y Turismo un escrito-petición para que se acceda a la creación de una Subdirección General de Asuntos Taurinos, dentro de la correspondiente Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos.

Al amparo del artículo 21 del Fuero de los Españoles, el señor Cuevas Villamañán apoya su petición, redactada en cinco folios, en varios fundamentos legales.





Toreó por vez primera el 4 de enero de 1970. Debutó con picadores en Jalapa Zapatecas... Luego, Aguascalientes, León, Monterrey, donde tuvo su bautismo de sangre con una cogida grave; Guadalajara, recibiendo en esta plaza otras dos cornadas; Ciudad Juárez, Ira-cueto, Calaya...

—¿El mayor éxito conseguido hasta aquí?

—Sin duda alguna los de Méjico. Al menos han sido los que más resonancia han tenido. El último año toree seis novilladas seguidas y fui proclamado vencedor absoluto de la temporada, recibiendo el correspondiente trofeo Estuche de Plata. Y ahora, como queda dicho, acaba de llegar a Madrid.

—¿A qué aspiras en España?

—A torear veinte o veinticinco novilladas y tomar la alternativa. Mi gran ilusión es ésta.

—¿Tu debut?

—El domingo que viene, en Sanlúcar de Barrameda, con Manolo de los Reyes y Currillo, lidiando ganado de Alvarez Hermanos.

—¿Quién es tu apoderado?

—Manuel Morillas.

Llega el apoderado a la reunión. Le preguntamos:

—¿Crees que estará listo el torero para tomar esa alternativa esta misma temporada?

—El chico está puesto y posee magníficas cualidades. Debe, primero, «tomar tierra», compenetrarse con el toro y el ambiente español... Posiblemente para el mes de agosto pueda con toda tranquilidad doctorarse en tauromaquia. Vale. ¡ya lo creo que vale!

Quede aquí, pues, la presentación de José Antonio Gaona al público de España, con nuestra más cordial bienvenida.

(Fotos TRULLO.)



Premio a la ganadería de Las Mercedes

Días pasados, en el céntrico restaurante La Madrileña, de Medellín (Colombia), le fue entregado al ganadero colombiano don Ernesto González Piedra el trofeo oficial de la V Feria Taurina de la Candelaria, celebrada en Medellín, como premio a la mejor ganadería —la de Las Mercedes— de la corrida en la Feria citada.

El Domingo de Resurrección inauguración de temporada en «La Tercera»

Es el propio empresario de la plaza de San Sebastián de los Reyes quien nos informa. «La plaza de San Sebastián de los Reyes abrirá sus puertas de cara a la temporada el domingo día 2 de abril. Novillada picada a cargo de Mariscal, Vicente Luis Murcia y De Lucas. Novillos de Quintana Estevez.»

—¿Más proyectos durante el año 1972?

—Novilladas picadas todos los domingos. Mire, el presupuesto entre las económicas y estas es casi igual. El ganado de segunda se ha puesto carísimo y el público acude más a las novilladas con picadores. Por todo ello insisto que me dedicaré a las novilladas picadas. No faltará, como es natural, la famosa Feria de San Sebastián de los Reyes, únicas fechas que permiten traer figuras destacadas del toro.

Próxima visita a España de la Peña Taurina Danesa

La Peña Taurina Danesa nos envía una amable carta desde Copenhague, en la que se nos hace saber la Junta Directiva de la misma, remitiendo a sus miembros en una fotografía. Son, de izquierda a derecha:

Lilla Loft, Hannelore Lauriyent, Knud (airitzen (presidente), Lisa Loft, Jan Lauritzen, Marianne Fkolstrup, Jim Loft (consejero), Sanne Loft.

Todos los mencionados visitarán Valencia para presenciar sus corridas de Fallas, y seguidamente las Ferias de Sevilla y Jerez de la Frontera.

Se accidentó Currito en una ganadería

Días pasados, en la ganadería de don José Garde, sufrió un accidente el diestro Currito, al producirse una caída con el caballo que montaba, hecho éste que se complicó posteriormente en la clínica donde fue atendido con una infección.

Currito, ya casi destablecido, de esa forma dejó de celebrar su primer festejo anunciado. Debutará esta temporada en Vista Alegre, pero no como único espada, como en principio se pensó, sino formando parte del cartel con Aurelio García «Higares» y El Inclusero. Se lidiarán toros de don José Garde, y la corrida tendrá lugar próximamente.

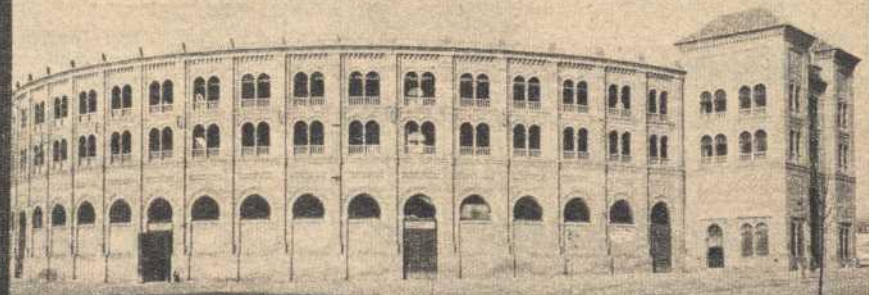
«GALAS DE ARTE»

(Exclusivas Jumillano)

Como ya es tradicional, y con un lleno hasta la bandera, el pasado día 7, en Castellón (Feria de la Magdalena), se celebró la reaparición de este sensacional espectáculo, que constituyó un gran éxito con la genial actuación de todos sus artistas internacionales, en su nueva creación.

R.

BUENAS COMBINACIONES DE TOROS Y TOREROS PARA LAS CORRIDAS DEL CORPUS EN GRANADA



Granada se comporta nuevamente a lo grande en sus tradicionales corridas del «Corpus». Es elocuente observar cómo se abrirá el abono del serial el mismo día que en años anteriores; esto es, el 20 de marzo. Quizá esta temporada de 1972 tengan realmente más importancia los carteles de junio por aquello de que, por una u otra circunstancia, se han producido bajas de importancia en el planeta taurino nacional. Cuentan, principalmente, las ausencias de hombres de la talla, con sus distintas virtudes y estilos, de Antonio Ordóñez, Santiago Martín «El Viti» y Manuel Benítez «El Cordobés», los tres retirados del toreo. El primero, definitivamente; el segundo, temporal, y el tercero, definitivo o temporal. Tres valores que no cuentan, pues, en 1972 en ninguna Feria de España. Por eso, a la vista de esas ausencias de figuras, los carteles granadinos se antojan completísimos. Mucho más si el lector tiene en cuenta que, según referencias, el empresario de Granada no ha podido contar con el concurso de tres toreros: Paquirri, Miguel Márquez y Dámaso González. Porque el apoderado del trío solicitó íntegro el cartel del sábado, 3 de junio, fecha que, por otra parte, ya estaba suscrita y comprometida con Sebastián Palomo «Linares». Es cierto que se trató de «acondicionar» a algún torero de los anteriores en otras corridas, pero se negó el apoderado. Así las cosas, en los carteles granadinos se conjugan los mejores diestros de la baraja taurina. Actuarán las dos novedades de la actualidad, Gallo y Manzanares; las figuras que continúan siendo actualísimas, Diego Puerta, Paco Camino, Palomo «Linares», José Luis Parada, Miguelín, éste de gran aprecio por aquellos lares; el torero del excelente futuro, Antonio Rojas; la consagración mejicana del año anterior, Curro Rivera; el torero de la tierra, imprescindible allá, Santiago López; el artista de Linares, José Fuentes, que «quiere volver por sus fueros» y cuenta en Andalucía; el tremendista y siempre discutido Julián García, todos acoplados en carteles de atracción, en los que no faltan, en una función —la del día 11—, los «cuatro jinetes de la apoteosis», Ángel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi»... Y una novillada, todavía sin decidir el tercer espada, para abrir boca. Son seguros El Niño de la Capea y Juan Luis Rodríguez... Corridas de Lisardo Sánchez, Camacho, Benítez Cubero, Buendía-Santa Coloma, Clemente Tassara y Tabernero de Vilvis.

Gustan las combinaciones granadinas. Están todos los que son... y los que quieren continuar estando.

AMERICA TAURINA

MEJICO

Nada de particular en la tercera extraordinaria de La México

MEJICO, 12. (Efe.)—Tercera corrida extraordinaria de la temporada con tarde desapacible, viento y lluvia. Toros de Begoña, muy bien presentados, siendo bravos y con buen estilo el primero de los dos destinados a rejones, y los demás, ásperos en sus embestidas.

El rejoneador portugués Pedro Louceiro, aplaudido al clavar rejones y banderillas. Dejó un rejón de muerte en buen sitio, pero el toro tardó en doblar y el sobresaliente falló varios intentos de desabello. Ovación para Louceiro, que agradeció desde el tercio. En el segundo de rejones, el mejicano Evaristo Zambrano, ovacionado en su lidia a la jineta, sobre todo en un par de banderillas a dos manos. Falló en tres ocasiones con el rejón de muerte. Descabelló el sobresaliente. Zambrano fue ovacionado, que agradeció desde el tercio.

En lidia ordinaria, el español Joaquín Bernadó cargó con el peor lote, aunque enseñó su dominio del oficio luchando contra el viento y el mal estilo de toro. Con la espada necesitó tres pinchazos, media y descabello. En su segundo, otro bicho difícil, faena de simple alifio, para dos pinchazos y media estocada. En su intervención en quites en el último de la tarde, arrancó fuertes ovaciones con unas artísticas chicuelinas.

Arturo Ruiz Loredo, ovacionado con el capote. Con la muleta, bien por derchazos, pero el trasteo vino a menos. Pinchazo y media estocada. Silencio. En el sexto, al pasar de muleta fue cogido aparatosamente, sin más consecuencias que la rotura del terno. Voluntarioso, pero sin lucimiento. Pinchazo y estocada. Silencio.

Mariano Ramos cortó una oreja

ACAPULCO, 12. (Efe.)—Algo más de media entrada. Toros de Ayala, que dieron buen juego.

Adrián Romero, aplaudido con el capote. Lucida faena, para dos pinchazos y estocada. Ovación. En su segundo, toreó muy cerca de los pitones. Pinchazo y estocada. Vuelta.

Mariano Ramos sólo cumplió en su primero y se superó en el otro, haciendo la faena de la tarde con pases de todas las marcas. Estocada. Una oreja y vuelta.

Dos orejas para Lomelin. Joselito Huerta se enfadó

MONTERREY, 12. (Efe.)—Lleno. Toros de Tequisquiapan, cinco regulares y uno bueno.

Joselito Huerta, ovacionado con el capote, realizó lucida faena. Media estocada. Petición de oreja, que el juez no otorgó por lo que el diestro, enfadado, se negó a dar la vuelta al ruedo que le pedía el público. En su segundo, buena faena, con pases sobre las dos manos. Estocada. Vuelta.

Manolo Martínez, ovacionado con el capote. Faena de muleta muy cerca de los pitones, con derchazos y naturales. Estocada. Una oreja, con ligeras protestas. Vuelta al ruedo. En su segundo estuvo voluntarioso, sacando el mayor partido posible a su enemigo. Pinchazo y estocada. Vuelta.

Antonio Lomelin, aclamado con el capote y en una faena de muleta, muy dramática, para estocada. Dos orejas. En su segundo, que fue difícil, salió del paso terminando con dos pinchazos y estocada. Silencio.

CAPITULO DE NOVILLADAS

Mala novillada

GUADALAJARA, 12. (Efe.)—Buena entrada. Novillos de Cerralba, difíciles en su mayoría, con excepción del tercero.

Curro Leal salió del paso. Dos pinchazos y estocada. Silencio. En su segundo, muy quedado. No tuvo lucimiento. Media estocada y pitos.

Joselito Herrera, faena movida. Mal con la espada. Un aviso y bronca. Quinto, deslucido nuevamente, cinco pinchazos y tres estocadas.

Paco Santoyo, ovacionado con las banderillas. Faena valiente y artística. Media estocada. Una oreja y vuelta. El sexto se rompió un pitón en un burladero. Salió del paso terminando con media estocada.

Trofeos a los dos

MATAMOROS, 12. (Efe.)—Buena entrada. Novillo de Héctor P. n., buen juego.

Rolando Valle, una oreja y dos orejas. Enrique Martínez, una oreja en uno y muy mal en el otro, al que mató de tres pinchazos y media estocada.

NOTICIARIO MEJICANO

Agasajo a José Luis Galloso

MEJICO, 6. (Efe.)—Un grupo de admiradores y amigos del diestro español José Luis «Galloso» le ofrecieron una comida al espada andaluz en un restaurante de esta ciudad.

Galloso, que había salido de la central quirúrgica, donde se encontró internado a consecuencia de una cornada sufrida en la corrida del «Estoque de Oro»,

emprendió viaje a Madrid para iniciar su temporada.

Se brindó por los éxitos del diestro en su patria española.

CARTEL PARA CARACAS

MEJICO, 8. (Efe.)—El diestro español Curro Vázquez informó de que ha firmado contrato para actuar el día 26 del presente mes en la plaza Nuevo Circo de Caracas (Venezuela).

Curro dijo que alternará con su compatriota Antonio José Galán y muy posiblemente con el diestro venezolano Carlos Málaga «El Sol».

Los toros que se lidiarán serán de la ganadería colombiana de Clara Sierra.

José Antonio Gaona, a España

MEJICO, 6. (Efe.)—Un vino de honor le fue ofrecido al novillero mejicano José Antonio Gaona para despedirle con motivo de su viaje a España.

Gaona, nieto de Rodolfo Gaona, considerado como el más famoso de los toreros mejicanos de todos los tiempos, será apoderado en España por el taurino sevillano Manuel Morilla.

Murió en Méjico Joao Brilhas

El rejoneador lusitano vivía desde hace años en aquel país

MEJICO, 9. — El rejoneador portugués Joao Brilhas falleció hoy en esta capital, a la edad de cuarenta y tres años, víctima de una afección pulmonar aguda.

Brilhas nació en Vilafranca del Rosario (Portugal) y tomó la alternativa como rejoneador en la plaza de Campo Pequeno, de Lisboa.

Se trasladó a Méjico hace varios años, trayendo caballos portugueses. Permaneció en este país, ejerciendo con aplauso su actividad como rejoneador en diversas plazas mejicanas.

Actualmente estaba prácticamente retirado, dedicándose a dar lecciones de equitación a la alta escuela y a dirigir un espectáculo hípico que se presenta en un restaurante en las afueras de la capital mejicana.

La noticia de su fallecimiento causó sentimiento en los medios taurinos. El sepelio del rejoneador se realizó en el panteón francés de esta capital. Estuvieron presentes personalidades del mundo mejicano de la torería. (Efe.)

VENEZUELA

EL BORIS, VOLTEADO 25 VECES Y EL HIJO DE PROCUNA OYO LOS TRES AVISOS

CARACAS, 12. (Efe.)—Segunda novillada con reses colombianas de Clara Sierra, que resultaron mansurronas, siendo condenado con banderillas negras el tercero, para los venezolanos El Boris y Carlos Raynaga y el mejicano Luis Procuna, Jr. Buena entrada.

El Boris, que desconoce los elementos principales de la lidia, resultó volteado aparatosamente en 25 oportunidades. A su primero lo mató de varias estocadas. En su segundo pasó a la enfermería, con rotura del brazo izquierdo.

Carlos Raynaga se mostró voluntarioso en sus novillos, logrando aislados muletazos. Estocada. (Palmas.) Pasó a la enfermería al cortarse la mano derecha con el arponcillo de una banderilla cuando iniciaba la faena a su segundo.

Luis Procuna lidió su primer novillo entre una estrepitosa bronca, al que condenaron con banderillas negras. No pudo matarlo y recibió tres avisos. En su segundo es aplaudido al colocar banderillas. Faena voluntariosa. (Palmas.)

Con el que cerró plaza trasteó breve. Estocada y descabello. (Palmas.)

SOLO DOS VUELTAS AL RUEDO

MARACAY, 12. (Efe.)—Novillada de feria. Reses colombianas de Dosgutiérrez, buenas. Excelente entrada.

Jesús Salermi, silencio en uno y ovación en el otro.

Celestino Correa, vuelta en ambos.

Frascuero, petición en el primero y palmas en el que cerró plaza.

Regresan de América

ANGEL TERUEL, CURRITO RIVERA, GALLOSO Y ANTONIO J. GALAN EN ESPAÑA

El pasado jueves regresaron de América distintos diestros españoles: Angel Teruel, José Luis «Galloso» y Antonio José Galán, y el mejicano Currito Rivera. Este último tomó parte ya el sábado en el Festival benéfico de las Ventas y, el domingo, en el tercer festejo de la Feria de Castellón.

José Luis «Galloso» es el único de los llegados que hubo de cortar la temporada americana debido a la cornada que recibió en Méjico, perdiendo así tres corridas: una en el propio Méjico, otra en Guadalajara y otra en Monterrey. Muy recuperado, reaparecerá en las corridas de fallas, el próximo 17 de marzo.

Antonio José Galán y Angel Teruel también comenzarán inmediatamente la temporada española.



Llegada a Barajas de Antonio José Galán



Currito Rivera



Angel Teruel



Llegada de José Luis «Galloso» y acompañantes

¿Qué pasó
en la
Feria de la
Magdalena?

Que
Castellón
descubrió
el nuevo arte
rondeño:



Representante
JESUS GRACIA
Calle González Tablas, 3
Tel. 23 05 98. PAMPLONA

MANOLO RUBIO

EL CHAVAL CORTO 3 OREJAS Y SALIO A HOMBROS

castell
dos en
sos-; r
lo larg
sin el m
jarse n
nares d
tocadas
muleta
sombre
una sim

Nacio
en el
conseg
tranza,
pe-Hill
do, val
chendo
todas
por Co
años le
siempre
superar
el mejo
admite
lante. F

MAZZA

EL ES

castellanos o navarros —considerados entonces como más peligrosos—; mantiene inhiesta su fama a lo largo de cinco lustros y medio, sin el menor desfallecimiento ni dejarse nunca la pelea, y mata centenares de cornúpetas de certeras estocadas, luego de haber arrojado la muleta al suelo y sustituirla por el sombrero, el pañuelo y a veces por una simple peineta.

Nacido también en 1754, formado en el matadero sevillano antes de conseguir pisar el ruedo de la Maestranza, José Delgado "Hillo" o "Pepe-Hillo" es un torero alegre, variado, valiente hasta la temeridad, fachendoso y fanfarrón por encima de todas sus cualidades. Aleccionado por Costillares, que durante unos años le brinda su protección, aspira siempre, y muchas veces lo logra, superar a su maestro. Se considera el mejor, quiere ser el primero y no admite que nadie se le ponga por delante. Está en el apogeo de su arte

y en la plenitud de sus facultades físicas cuando al enfrentarse con Pedro Romero —que va superando poco a poco a Joaquín Rodríguez— se inicia la primera edad de oro de la tauromaquia moderna.

Son enormes las diferencias entre Delgado y Romero. Pepe-Hillo es hablador, presumido, amigo de juergas y jaranas, presto siempre a derrochar su dinero. Pedro, por el contrario, vive consagrado por entero a su profesión y a su familia, procurando ahorrar hasta el último real; jamás dice una palabra de más y cuantos le conocen le ponderan como modelo de sensatez y buen juicio. Frente a los toros todavía es mayor la diferencia entre ambos. Delgado, torero desigual, asombra a los públicos con alardes de valentía suicida, alternando con otros de vacilación y desgana. Romero, en cambio, se comporta con absoluta regularidad en sus actuaciones. No llega a las alturas de genialidad e intrepidez de

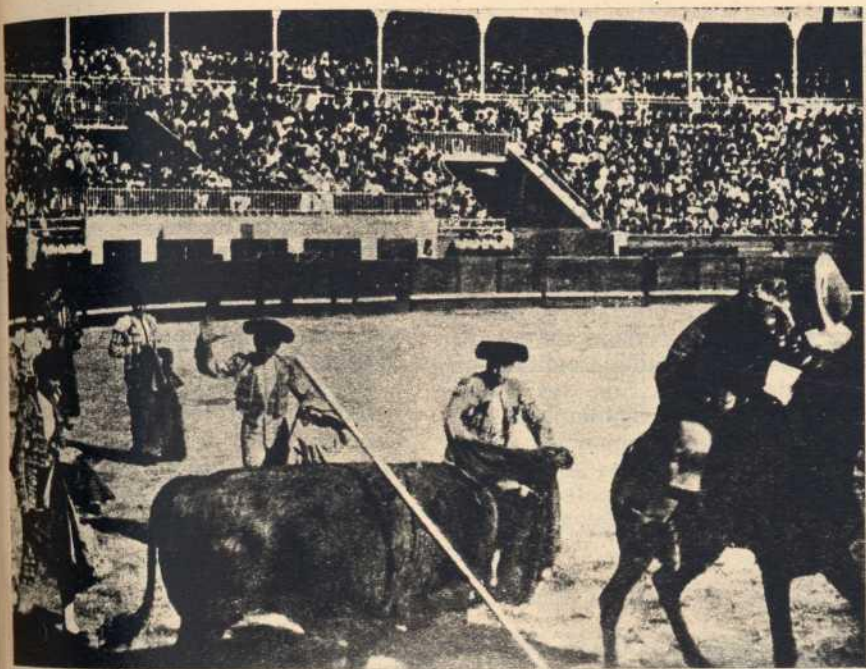
su rival —que Hillo paga con veinticinco cornadas graves sufridas en el curso de su vida profesional—, pero jamás defrauda a nadie porque hace siempre lo que debe hacer de una manera seria, sobria y eficaz. Son dos concepciones de la lidia dispares, antagónicas, que dividen a los aficionados en dos bandos opuestos e inician una polémica que vivifica la Fiesta y continúa en pie hoy. Es lo que muchos denominan todavía escuela rondeña y sevillana del toreo.

En realidad, no se trata de escuelas, sino de estilos, y nunca más identificados los estilos con los hombres que los representan en las postimerías del siglo XVIII. Para Pedro Romero —maestro rondeño— la lidia tiene como objetivo fundamental, como finalidad única, la muerte del toro. Todo lo que se hace en la plaza desde que irrumpe el astado está encaminado directamente a preparar el instante cenital de la estocada. Cuando con mayor eficacia y

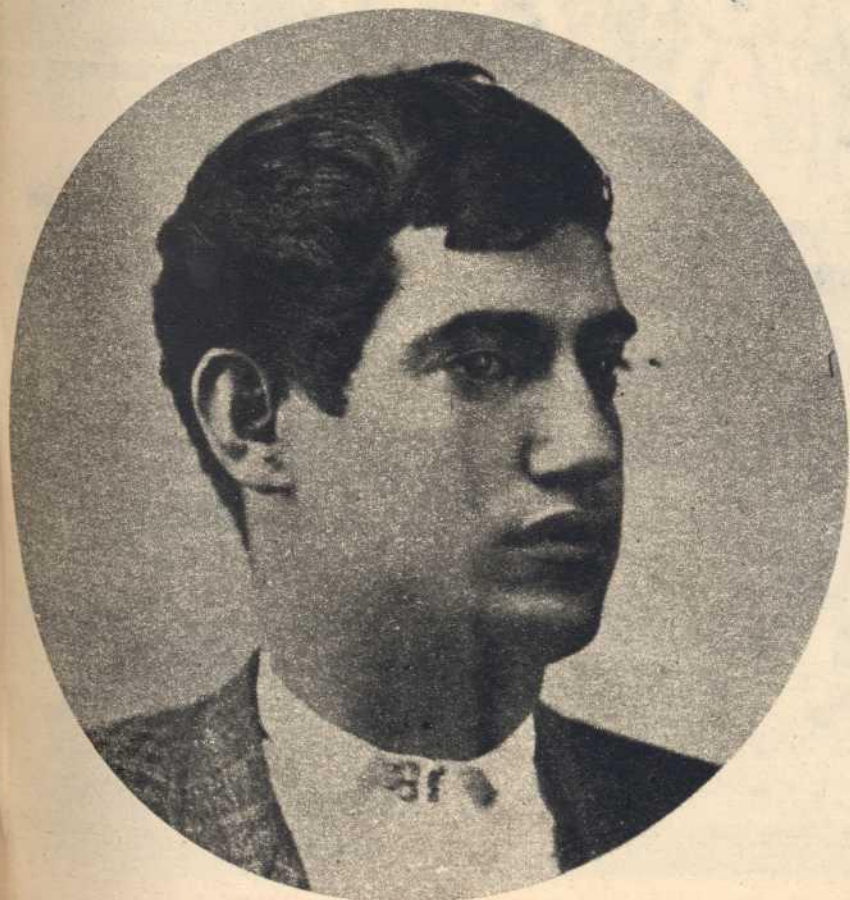
rapidez se consiga, mayor será la brillantez y el éxito del torero; todo lo que la retrase o dificulte constituye un error. Si bastan dos muletazos no deben darse tres, aunque la nobleza del bruto permita el lucimiento del espada. Lo único que importa es la muerte del toro ejecutada con arreglo a unas normas fijas e inmutables.

Para José Delgado —maestro sevillano— la economía de medios deja paso franco a una generosa superabundancia. Hay que cuidar del espectáculo en su conjunto y de la diversión en cada una de sus partes. El torero debe buscar, no desdeñar, el lucimiento personal en todas las suertes. Si para lograrlo ha de olvidar o violar las reglas, las olvida o viola sin el menor escrúpulo. La inspiración repentina, la improvisación genial, pueden sustituirlas con ventaja. Todo se subordina al agrado del público, a la vistosidad del lance y a la alegría que ha de presidir la

MAZZANTINI.—De torero a político, don Luis Mazzantini es una interesante figura. Le vemos acudir al quite de un picador



EL ESPARTERO.—Manolo García «El Espartero» hubiera podido ser competencia de Guerrita si no le hubiese matado un toro



ANTONIO FUENTES.—Torero de buena planta y al que El Guerra colocaba después de él y de «nadie» como segundo valor de sus años





BOMBITA.—Ricardo Torres «Bombita» pasó a la historia por su arte torero y por ser el fundador del aún vivo Montepío taurino



MACHAQUITO.—La competencia de Bombita estuvo en Machaquito, al que vemos ir a la plaza en un flamante automóvil de motor

Fiesta para que lo sea realmente. Incluso la seguridad del lidiador, que debe arriesgarse a la cogida con alardes temerarios que den mayor relieve a su labor.

La primera edad de oro del toreo dura muy cerca de treinta años. Retirado Costillares en 1790, Hillo y Romero la prolongan hasta 1799, en que el rondeño abandona su arriesgada profesión. José Delgado, secundado por una serie de buenos toreros —entre los que destacan José Romero, Jerónimo José Cándido y Curro Guillén— continúa en activo. Pero el 11 de mayo de 1801 el toro «Barbudo», de la ganadería de don José Gabriel Rodríguez, le hiere mor-

talmente en el ruedo de la plaza madrileña. Su muerte pone fin a una etapa gloriosa y abre otra de acusada decadencia en que la Fiesta brava está a punto de perecer.

LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA Y FRANCISCO MONTES

A la muerte de Pepe-Hillo siguen en poco tiempo las de otros dos matadores de toros: Perucho y Antonio Romer. Las tres tragedias dan nuevo impulso a las campañas antitaurinas, y en 1805, Carlos IV decreta la prohibición de los toros en todos sus territorios. Prohibidos permanen-

cen cuando se inicia la guerra de la Independencia y, aunque durante ésta vuelven a celebrarse algunas corridas, la Fiesta no recobra su anterior brillantez. En 1814, al terminar la lucha nacional contra los franceses, retorna la afición popular por los espectáculos taurinos. Dos son los maestros que se disputan entonces la supremacía: Jerónimo José Cándido, diestro chiclanero, hijo de José Cándido y cuñado de los Romeros, y Curro Guillén, sevillano discípulo de Delgado. Son dos toreros aceptables, pero sensiblemente inferiores a los que ocupan los primeros puestos en la etapa anterior. En cualquier caso la competencia entre ambos no es muy duradera, por

cuanto Curro Guillén resulta cogido y muerto en la plaza de toros de Ronda en 1820.

Los doce años siguientes son de acusada mediocridad en los ruedos. Jerónimo José Cándido, la figura más saliente, ha nacido en 1763, ya sobrepasa el medio siglo de edad y no anda sobrado de arrestos. Junto a él se mueven una serie de diestros, sin excepcional valía ninguno. Sobresalen un poco por encima de sus compañeros El Sombrero y Juan León —violentamente enfrentados dentro y fuera de los ruedos por sus ideas absolutistas y liberales—, y El Morenillo, que tampoco es una figura de época. En 1830, tanto para ele-

TERNA FAMOSA.—Un paseillo en Méjico en febrero de 1912. Los lidiadores son Bombita, Vicente Pastor y, al centro, Gaona





RAFAEL «EL GALLO».—Figura impar de la tauromaquia de principios de siglo fue el «divino calvo». Rafael Gómez Ortega «El Gallo»

var el nivel técnico y artístico de los lidiadores, como para aleccionarles en ofrma que sean menos frecuentes las tragedias en los cosos, se crea la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla.

Tanto la creación como el funcionamiento de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla y sus repercusiones en la trayectoria de la Fiesta han sido discutidas con apasionamiento excesivo y falta de ponderación. En los juicios discrepantes han influido más los condicionamientos políticos previos de los opinantes que la realidad de los hechos. En cualquier caso debe convenirse hoy que la idea nada tenía de disparatada en el aspecto técnico y que pudo ser beneficiosa para el espectáculo de haber

durado el tiempo suficiente para que diera sus lógicos frutos. Pero la Escuela, de la que fue nombrado maestro Pedro Romero y ayudante Jerónimo José Cándido, tiene una existencia fugaz. Desaparece prácticamente a la muerte de Fernando VII, y aunque por ella pasan algunos buenos toreros —Montes, Cúchares, Yust, La Santera y Manuel Domínguez—, es harto discutible que ninguno de ellos alcance un puesto destacado en el toreo merced a las enseñanzas que reciben de Sevilla.

Francisco Montes «Paquiro», naci-

do en 1805 en Chiclana, se presenta en Madrid en 1831 y acaba con la prolongada etapa de postración que arrastra la Fiesta brava desde la muerte de Pepe-Hillo. Figura destacada en el toreo de todos los tiempos, Montes es un diestro completo que practica todas las suertes y brilla con luz propia en cada una de ellas. Tiene como base una inteligencia clara, unas facultades físicas envidiables, un valor sereno y un conocimiento acabado de las condiciones de los toros que lidia. Lleva una enciclopedia taurina en la cabeza, no desmaya su voluntad en ningún trance y sabe sacar de cada res el

EDAD DE ORO.—Para los de aquellos tiempos, la época de José y Juan —juntos en la foto— es la Edad de Oro del toreo



ROMANCE DEL ESPARTERO

Por Fernando VILLALON

Giralda, madre de artistas,
molde de fundir toreros,
dile al giraldillo tuyo
que se ponga un traje negro.

¡Malhaya sea «Perdigón», el
torillo traicionero!

Negras gualdrapas llevaban
los ocho caballos negros;
negros son sus atalajes
y negros son sus plumeros.
De negro, los mayores,
y en la fusta, un lazo negro.

Mocitas, las de la Alfalfa;
mocitos, los pintureros;
negros pañuelos de talle
y una cinta en el sombrero.
Dos viudas, con claveles
negros en el negro pelo.
Negra faja y corbatín
negro, con un lazo negro,
sobre el oro de la manga,
la chupa de los toreros.

¡Ocho caballos llevaba
el coche del Espartero!

¡A LA PLAZA!

Por Eustaquio LASO

—¿Va usted a los toros, don Sixto?
—¿Qué pregunta, don Ruperto,
sabiendo, como usted sabe,
que me entusiasman los cuernos!
—¿Son buenos los matadores
anunciados hoy?

—Muy buenos,
Lagartijo y el Guerrita:
los mejores, los primeros:
los que pueden ser llamados
las lumbreras del toreo.
—Pues que se divierta mucho...
—¡Ya veremos, ya veremos!

—¿De dónde viene, don Sixto?
—De los toros, don Ruperto!
—¿Cómo han estado?

—Muy mal.
Ya no hay toros ni toreros.
¡El toreo está perdido!
¡Si Montes y el Chiclanero
levantaran la cabeza,
se morirían al momento
por no ver a esos fantasmas
que presumen de maestros!
No tienen ellos la culpa,
sino el público, que es necio
y va a la plaza a aplaudir
cunqu le cueste el dinero...

Conocerá usted, lector,
en Madrid muchos sujetos
que hablan mal de Lagartijo,
de Guerrita y de Frascuelo;
para ellos todos, son malos,
a todo encuentran defectos...
Pero, en llegando el domingo,
¡a la plaza, tan contentos!

máximo partido. Es el primer toreo largo de la tauromaquia moderna, encabezando una lista de honor en la que figurarán contados toreros de la clase del Chiclanero, Lagartijo, Guerrita y Joselito.

Pero, aparte de sus magníficas condiciones toreras y basando en ellas su autoridad para imponer su criterio en los ruedos, Montes introduce considerables perfeccionamientos y mejoras en la lidia y el desarrollo del espectáculo, terminando con muchas de las corruptelas y confusiones subsistentes cuando hace su aparición en los ruedos. Aunque no escrita personalmente por él, la «Tauromaquia Completa» que firma establece cánones y normas que han de perdurar hasta nuestros días y servir de base a todas las preceptivas posteriores. Hombre serio, con un concepto exigente de la propia responsabilidad, obliga a responsabilizarse con su trabajo a cuantos le rodean. Impone una disciplina inteligente a sus auxiliares, a los toreros que compiten con él y, por último, a todos los aspectos de la Fiesta.

Durante quince años ocupa un primerísimo lugar en la tauromaquia. Más tarde, cuando los años, los gustos íntimos y las contrariedades le avejentan y le inducen a pensar en una retirada a la que seguirá de cerca su fallecimiento en 1851, ya están en plena actividad dos dies-

tros de categoría excepcional también. Son José Redondo «El Chiclanero», discípulo suyo, y Francisco Arjona «Curro Cúchares».

Acaso sea El Chiclanero el torero mejor dotado de toda la centuria y quien alcanza a mediados del siglo alturas por nadie escaladas antes. Es un torero completo, superior incluso al propio Montes en determinados aspectos de la lidia. Lo tiene todo para triunfar y triunfa clamorosamente en todas partes. Tiene, como contrapartida a sus muchas cualidades, una vanidad sin límites, cierto desagradecimiento respecto a su maestro y un afán insaciable de divertirse que mina su salud y acaba con su vida antes de cumplir los treinta y cinco años en 1853.

Por su parte, Cúchares es un magnífico torero sevillano —aunque haya nacido en Madrid— que da la medida plena de sus posibilidades durante los años de su rivalidad y competencia con El Chiclanero. Muerto éste, Cúchares se despeña por la pendiente de la comodidad, de los trucos, de las habilidades y de los abusos «para alegrar la función». No obstante continúa figurando en primera línea de la torería hasta su muerte, en 1868, superando ampliamente a Manuel Domínguez y Cayetano Sanz, que, siendo buenos toreros, no llegan a su altura.

EL TOREO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

La competencia y rivalidad entre Chiclanero y Cúchares resucita unos años más tarde, con mayor dureza y encono, tanto entre los diestros como entre sus partidarios, en la que entablan Antonio Sánchez «El Tato» y Antonio Carmona «El Gordito». Conviene señalar, a propósito de estos maestros sevillanos, que si durante cuarenta años Chiclanero ha sustituido a Ronda y Sevilla como centro y eje del mundo taurino gracias a la presencia en los ruedos de Jerónimo José Cándido, Montes y El Chiclanero, con Cúchares vuelve Sevilla por sus fueros, y con Tato y Gordito perdura la hegemonía de la ciudad de la Giralda. Magnífico estoqueador Antonio Sánchez, hombre de grandes simpatías y yerno de Cúchares, se enfrenta violentamente con Antonio Carmona, que le supera en su toreo florido y habilidoso y tiene su fuerte en las banderillas al quiebro, suerte introducida por él en los ruedos españoles. La pugna entre ambos divide violentamente a los públicos. Si El Tato tiene mayores seguidores en Madrid, Levante y el Norte, El Gordito cuenta con admiradores incondicionales en Andalucía. La rivalidad entre ambos concluye con la grave cogida de Antonio Sánchez en Madrid el 7 de junio de 1869, a consecuencia de la cual pierde El Tato la pierna derecha.

Esta competencia entre dos diestros sevillanos va seguida sin solución de continuidad de otras de mayores vuelos y alcances, que ya iniciada antes de la cogida del yerno de Cúchares, se prolongó hasta 1890. Es la que sostienen durante veintitrés años Rafael Molina «Lagartijo» y Salvador Sánchez «Frascuero». Son dos toreros diferentes, dispares y en cierto sentido complementarios el uno del otro. Lagartijo es la encarnación del torero largo, elegante, fácil, dominador de todos los secretos de la lidia; Frascuelo, la encarnación de la vergüenza torera, del arro-



VICENTE PASTOR.—Este es el ambiente de la plaza en los tiempos aquellos. El picador Aventurero agradece a Pastor el quite

jo, de la resolución y la entereza. Uno y otro gozan del máximo prestigio y cuentan con legiones de seguidores entusiastas y apasionados. Es una rivalidad noble y leal, en la que si muchas veces la bravura de Frascuelo le hace salir victorioso, Lagartijo alcanza, en general, mayores alturas que su contrincante. Algún crítico le llama Califa de la torería, y merced a él Córdoba sustituye transitoriamente a Sevilla —como sucederá más tarde con Guerrita, Machaquito, Manolete, incluso El Cordobés— como capital del mundo taurino.

Durante la prolongada competencia entre Rafael Molina y Salvador

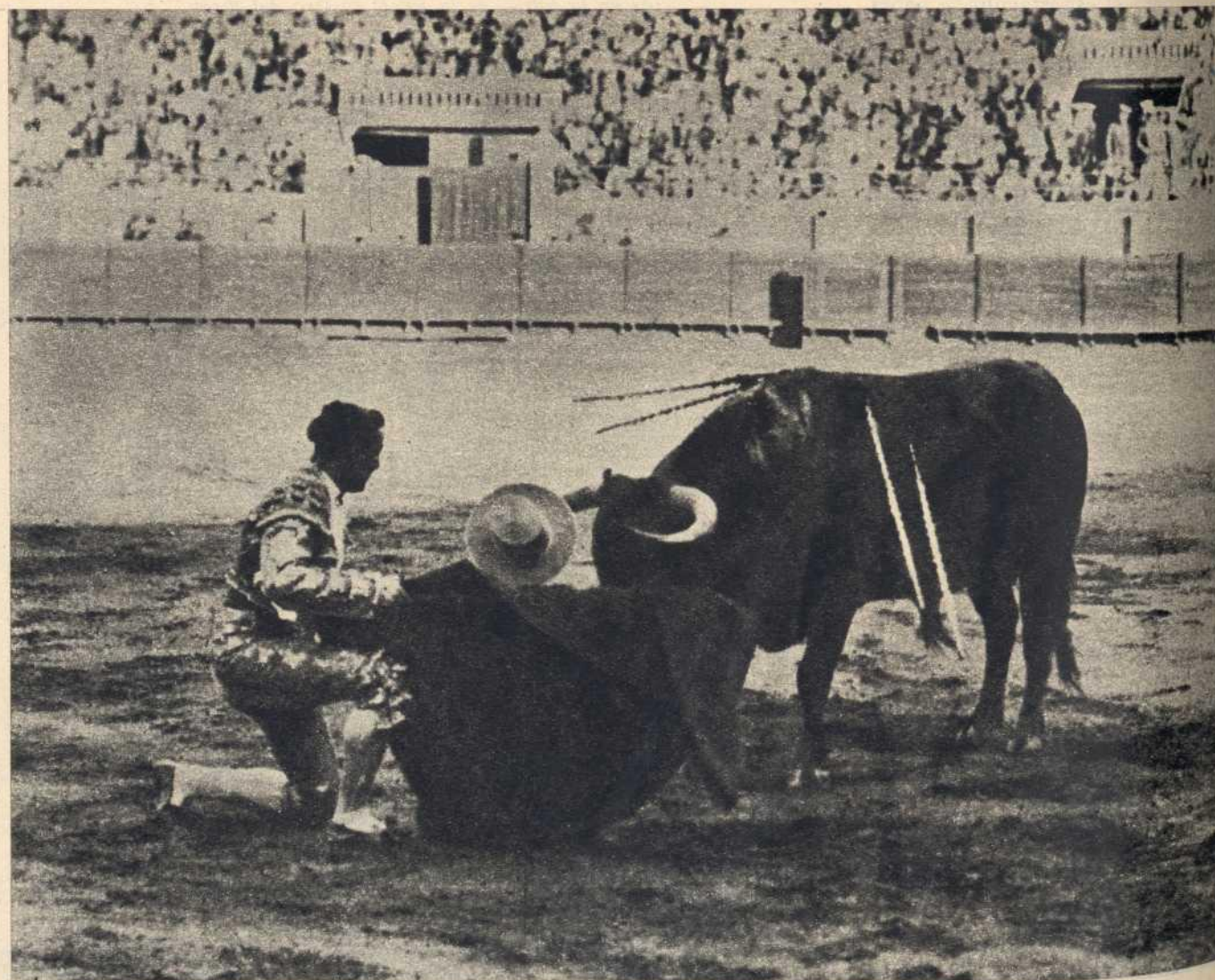
Sánchez actúa una serie de toreros que en distinta época hubieran aspirado a los puestos de honor, pero que ahora se quedan en una discreta segunda fila. Entre los más destacados cabe señalar al hijo de Cúchares, Francisco Arjona «Currito». José Sánúchez de Campo «Caraancho», Fernando Gómez «El Gallo», Luis Mazzantini y Manuel García «El Espartero», si bien estos dos últimos adquieren mayor relieve en años posteriores.

El segundo califa, que prolonga la hegemonía cordobesa en el toreo del siglo XIX es Rafael Guerra «Guerrita». Se trata de un torero clásico y escolástico, en quien cul-

minan todas las enseñanzas de los taurinos anteriores. Es la perfección personificada del toreo académico, de la lidia ajustada a cánones precisos y claros. Conoce todos los secretos, domina todas las suertes, y brilla con igual fulgor con el capote, las banderillas, la muleta y el estoque. En él se aúnan la sabiduría y el arte de Lagartijo con el pundonor y la valentía de Frascuelo. Es el «non plus ultra», el no hay más allá de la lidia, ejecutada con arreglo a determinadas normas tenidas por inalterables y valederas para todos los tiempos.

A cambio de sus muchas virtudes, Guerra tiene el inconveniente de su

JOSELITO.—Vemos al pequeño de los Gallo en una de sus faenas, en la que ha adornado el pitón del toro con un sombrero cordobés





BELMONTE.—Revolucionario del toreo —que esencialment eestá donde él lo dejó— fue Juan Belmonte, uno de los nombres de más leyenda

carácter altivo y desdenoso, que le hace chocar frecuentemente con el público y le priva de muchas simpatías. Pese a todo y a todos, Guerrita ejerce una auténtica dictadura desde que toma la alternativa en 1887 hasta el 15 de octubre de 1899, en que decide retirarse. Nadie puede con él ni nadie le hace sombra. Ni los viejos maestros en el ocaso de su arte cuando Rafael irrumpió en los ruedos, ni Mazzantini y El Espartero, que aspiran, sin conseguirlo, a ponerse a su altura, ni Minuto, Antonio Fuentes, Reverte y El Algabeño, que se doctoran cuando el Guerra lleva ya varios años en la cumbre de la tauromaquia. Cuando, dolido por la actitud del público, decide marcharse a su casa, con él concluye toda una etapa ascendente del toreo clásico, inaugurada casi setenta años atrás por las innova-

ciones introducidas en la lidia por Francisco Montes «Paquero».

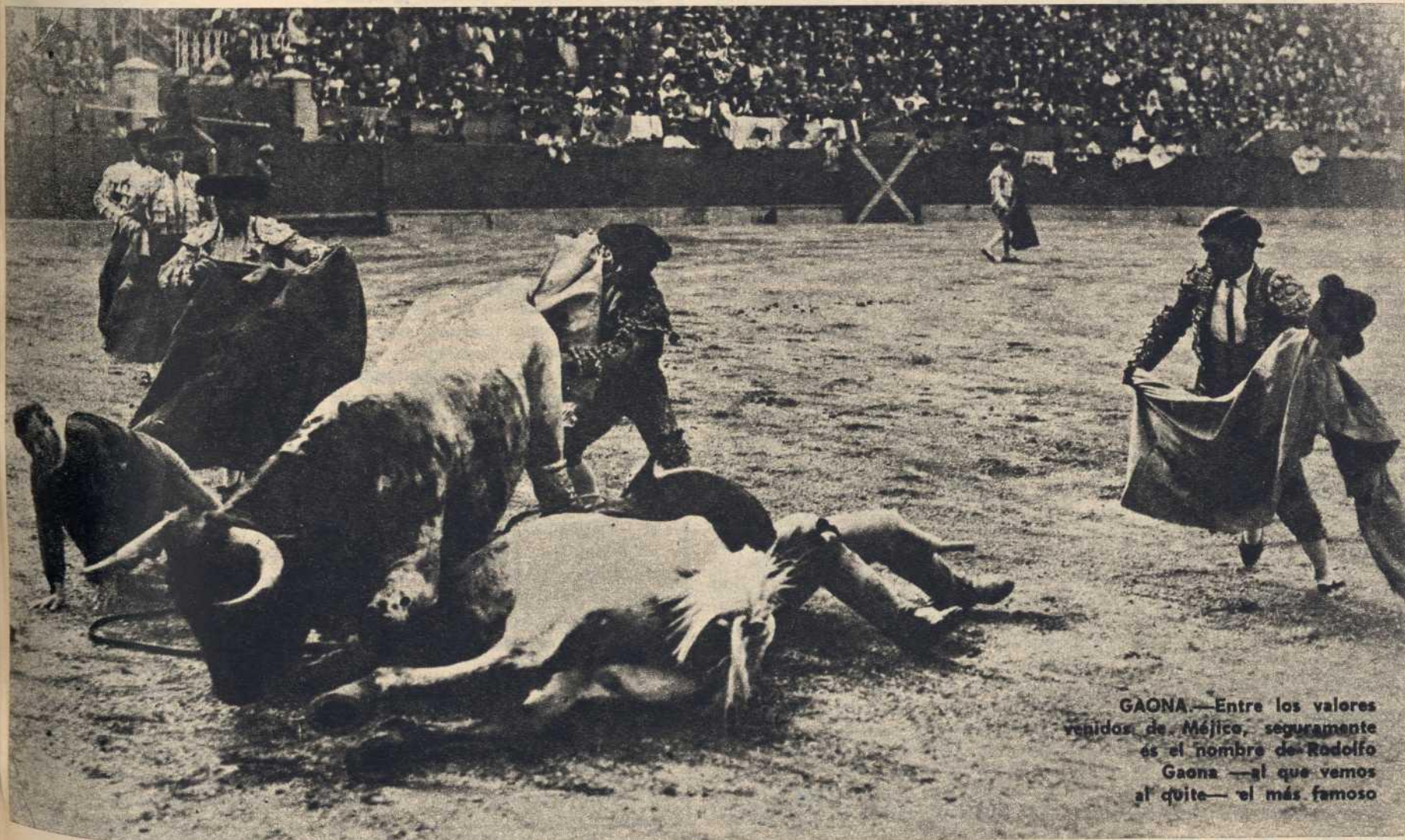
LAS EDADES DE ORO Y PLATA DE LA TAUROMAQUIA MODERNA

Cuando comienza el siglo XX está vacío el trono de la tauromaquia y existen varios candidatos, que se creen con fuerzas para ocuparlo. Son, aparte de Mazzantini, Antonio Fuentes, Reverte y El Algabeño, ya mencionados, dos coribeses recién alternados —Rafael González «Machaquito» y Rafael Molina «Lagartijo Chico»—, Ricardo Torres «Bombita», y dos novilleros punteros que no tardan en tomar la alternativa —la toman en 1902— Rafael Gómez «El Gallo» y Vicente Pastor.

Aunque son los cuatro primeros quienes cuentan con mayores posi-



PASEILLO.—Tres nombres para el recuerdo: Juan Belmonte, Niño de la Palma y Manolo «Bienvenida» en la puest adel paseillo



GAONA.—Entre los valores venidos de Méjico, seguramente es el nombre de Rodolfo Gaona —al que vemos al quite— el más famoso



NINO DE LA PALMA.—Fundador de dinastía torera, Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», visto en un muletazo por alto

lidades, en opinión de los aficionados solventes, para heredar el puesto de Guerrita, ninguno de ellos lo consigue. Mazzantini ya ha dado de sí todo lo que podía dar; a El Algabeño le falta clase; Reverte, muy castigado por los toros, deja pasar su oportunidad, y Antonio Fuentes, mejor torero que todos los otros, se deja dominar por la abulia y la comodidad sin decidirse a dar el do de pecho. Que es lo mismo, pero más acentuado aún, que le pasa a

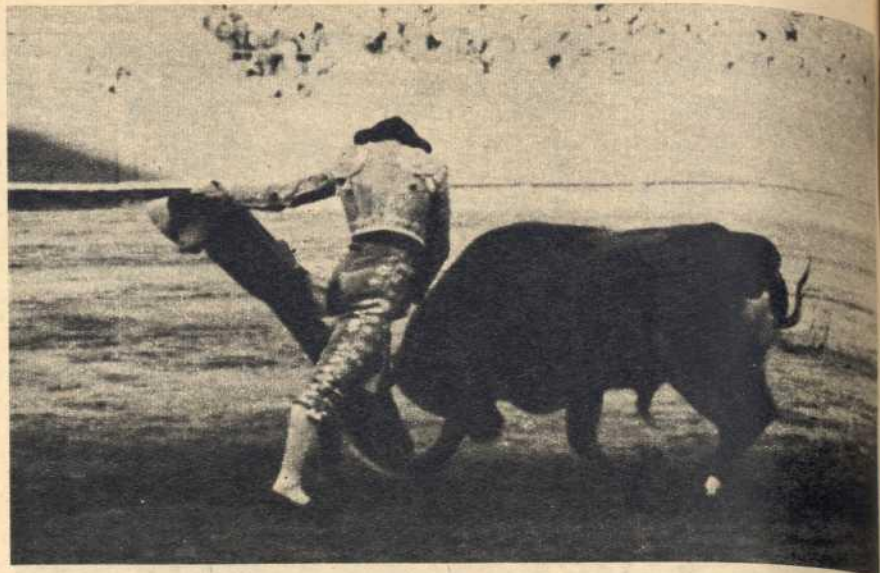
Lagartijo Chico y en cierto modo, aunque sólo en forma transitoria, a Rafael «El Gallo».

Son todos ellos buenos toreros, pero ninguno excepcional. Tampoco lo son quienes, tuertos en tierra de ciegos, acaben por encaramarse a los primeros puestos, que conservaran durante más de una década: Machaquito y Bombita. Rafael González puede ser el tercer califa cordobés, pero su clase dista mucho de las de Lagartijo y Guerrita. Es un torero serio, pundonoroso, valiente, con fervientes deseos de agrandar y voluntad que no desmaya, que adquiere especial relieve en la suerte suprema; pero que no pasa de ahí. Ricardo Torres, por su parte, es un torero largo, dominador, con una inteligencia clara, una voluntad indeclinable y un afán permanente de lucha y superación. La gente le tilda a veces de habilidoso y ventajista, imputación que desmienten las varias y graves cornadas que sufre. En cualquier caso no llega, ni con mucho, a la altura de los grandes maestros de la centuria precedente.

Bombita y Machaquito, empeñados en una rivalidad que tiene mucho de amistosa cooperación, figuran durante los primeros años del siglo a la cabeza de la torería. Ni El Gallo, ni Pastor —apagados en sus primeros tiempos como matadores de toros—, ni Antonio Montes —que muere pronto víctima de una cornada—, ni menos aún Cocherito de Bilbao y Manuel Mejía «Bienvenida» —aunque éste llegue a ser denominado el Papa Negro frente a Bombita, al que algunos entusiastas califican de Sumo Pontífice de la torería— consiguen inquietarles seriamente. Mayores posibilidades encierra un diestro mejicano, Rodolfo Gaona, que toma la alternativa en 1908.

Las cosas varían cuando, por culpa de un pleito con la empresa de Madrid, Machaquito y Bombita abandonan el ruedo de la carretera de Aragón y son sustituidos en los carteles por El Gallo y Vicente Pastor que, saliendo de su protogada somnolencia, empiezan a demostrar su auténtica valía, capaz de competir y aun superar a la entonces pareja de moda. Pero aunque los triunfos de Pastor alcanzan su culminar con la primera oreja cortada en muchos lustros en la plaza de Madrid —proeza a la que siguen otras semejantes de Machaquito, El Gallo y Bombita— esta etapa vulgar y grisácea de comienzos del siglo finaliza en 1912 con la alternativa de José Gómez Ortega, «Joselito» o «Gallito», y la de Juan Belmonte en la temporada de 1913.

Joselito y Belmonte protagonizan durante siete años la etapa más esplendorosa del toreo contemporáneo. Creemos innecesario puntualizar aquí y en este momento las características esenciales de ambos diestros. Señalemos simplemente que en Joselito llega a su culminar el toreo clásico de todos los tiempos y que Belmonte abre nuevos y revolucionarios derroteros a la tauromaquia, acentuando su carácter artístico y emocional. Son dos indiscutidos fenómenos, que ni antes ni después tuvieron quien les igualara, no ya que les superase. La muerte de José en la plaza de Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920 cierra este período incomparable, aunque Juan prolongase sus enseñanzas en los ruedos,



GITANILLO DE TRIANA.—Este es el estilo con que toreaba a la verónica Francisco Vega de los Reyes, el primer Gitanillo

con diversas retiradas y reapariciones, hasta 1935.

A la edad de oro del toreo de todos los tiempos siguen quince años dramáticos, pletóricos de grandes figuras, que muchos denominan edad de plata del toreo y que bien puede denominarse edad de oro del toro de lidia, porque acaso en ningún otro período se lidiaron reses más equilibradas en poder, bravura, trapío y belleza. Esa etapa, que a diferencia de la precedente no ha sido estudia-

da aún con todo el interés que merece, consolida y amplía las innovaciones belmontinas, añadiéndolas no pocos y sustanciales perfeccionamientos. Acaso no haya en los quince años que van de 1921 a 1936 dos figuras que puedan equipararse con José y Juan, pero el tono medio del toreo que se practica es superior a cualquier otro momento. Tiene también dramatismo más acentuado, porque en esos años perecen, entre

PEDRO ROMERO, EL DE RONDA

Por Carlos MUÑIZ, S. J.

¡Qué grave la honradez de tu silueta!
A campo huele, a jara, tu sonrisa.

¿Quién te enseñó, Romero, esa concisa
sobriedad al luchar? ¿Qué anacoreta

no pervive en tu gesto? ¡Esa muleta
de trallazo y limón...! ¡Qué duro pisa,
qué exacto y varonil—huella precisa—
tu pie en la arena! Aguantas. No te in-

quieta

la difícil verdad que te buscaste;
ese doble quehacer de muerte o suerte
con que el genio tarteso al mundo

asombra.

Por eso no te irás. Cristalizaste
en un gesto de macho ante la muerte.
Ronda, dura y tenaz, fija tu sombra.

LA FIESTA, SIEMPRE

De la segunda mitad del siglo XVII hasta aquí. ¡Casi nada! Para que luego digan. Más de trescientos años de toreo a pie, sin más ayuda que las propias facultades y el manejo del engaño, cuando no se borda la cosa a cuerpo limpio. Trescientos años de fiesta brava y ahí nos las den todas. ¿Quién da más? ¡Que nos vengan con historia! Y hasta con monsergas, que los siglos también dan para todo, de que cualquier tiempo pasado fue forzosamente mejor.

De aquella segunda mitad del siglo XVII hasta hoy, cuando ansiamos el florecimiento de una nueva primavera, ha llovido lo suyo. A Dios dar agua y a la Fiesta ponerle modas y modas. Pero como yo creo que los hombres somos hijos de nuestro tiempo, y pecado insensato es maldecir de él, creo, de paso, que lo mejor de la Fiesta estamos alcanzando a verlo quienes vamos a los toros en este tiempo nuestro, de treinta y tantos a cuarenta o cincuenta años para aquí.

Quisiera ver yo a los aficionados lacrimógenos que sueñan con toreros de anacrónica leyenda, asistiendo a un festejo de aquellos que iniciaban los rumbos del toreo a pie. Debieran ellos de pararse a pensarlo. Y llegarían a darnos la razón en eso de que lo que hoy es arte fue, en principio, fuerza y temeridad.

Cuando los toreros se bajan del caballo o cuando los últimos y más humildes villanos se deciden a torear, empieza la historia de lo que es hoy nuestra Fiesta, y como todas las cosas que empiezan llevan en su fluir ese

Por
Mariano TUDELA



mal hacer que sólo la erosión del tiempo pulirá. El toro bravo, que arrancando casi de Altamira aparece presente en todo el acontecer de la Península, también era otra cosa, y a su fuerza descomunal no se le podía andar con garambainas.

Los mozos navarros que dejaron bien sentado su temple y coraje en los primeros años del toreo a pie, eran los primeros en saber que aquello era un juego de destreza, un duelo a muerte con la fiera corrupta en el que no se podía perder ni un segundo el mínimo reflejo. Si el toro español arranca de Altamira, los mozos de los primeros tiempos, navarros o no navarros, parecen llegar hasta nosotros procedentes del ciclo románico.

Durante todo el siglo XVIII aquella medición de la muerte que era el toreo se fue decantando muy lentamente. En ese decantamiento jugó un papel muy principal el criador, el ganadero, el hombre de campo abierto y camadas sobrecogedoras que tuvo la buena idea de pensar que el gran garante de la Fiesta debía tener sus papeles preponderantes, pero que no debía de pasar de ellos si se deseaba que lo brutal y sangriento fuese dando paso a algo que, sin perder el necesario riesgo, estuviese avalado por el relieve de lo artístico.



DOMINGO ORTEGA.—Un remate de Domingo Ortega con la izquierda, aunque se le acusó de utilizarla en contadas y raras ocasiones



MANOLETE.—Entre los nombres legendarios del toreo moderno, el de Manuel Rodríguez «Manolete» es el más unánimemente aclamado

Otros diestros menos famosos, Varellito, Granero, Manuel «Litri», Gitanillo de Triana y Sánchez Mejías. Entre el centenar largo de maestros que brillan en estos tres lustros adquieren especial relieve Chicuelo, Antonio Márquez, Marcial, Villalta, Cagancho, Niño de la Palma, Agüero, Félix Rodríguez, Barrera, Solórzano, Armillita Chico, Fernando Domínguez, Domingo Ortega y Manolo «Bienvenida».

EL TOREO DESPUES DE 1939

Tras el trágico paréntesis abierto por la guerra, la Fiesta resurge con renovados bríos y esplendor una vez terminadas las hostilidades. A las figuras subsistentes de la etapa anterior —fundamentalmente Domingo Ortega— se suman con rapidez otras de indudable valía, entre las que pronto destacan Manolete y Pepe Luis Vázquez. Con ellos compiten Juan Belmonte hijo, El Andaluz, Antonio «Bienvenida», Manolo Escudero y Morenito de Talavera, entre otros muchos. De 1939 a 1947, en que muere en la plaza de toros de Linares, Manuel Rodríguez «Manolete» ostenta una indiscutible supremacía sobre sus competidores. Prácticamente sólo dos diestros tratan de competir con él en sus últimos años. Uno es el mejicano Carlos Arruza; otro, el español Luis Miguel «Dominguín». Ninguno de los dos, sin embargo, consigue desplazarle del lugar que ocupa con legítimo derecho.

A la muerte de Manolete siguen doce años en que nadie consigue asentarse de una manera firme en el solio de la tauromaquia. Los primeros aspirantes son, junto con Dominguito, Parrita y Manolo González. Luego aspiran a lo mismo Julio Aparicio y Miguel «Litri», que no logran llegar como matadores de toros a donde parecían capaces en sus temporadas de novilleros. Algo semejante puede decirse de Pedrés, Chamaquito y Chicuelo II. Mucho mayor volumen artístico tiene Antonio Ordóñez, «torero menos discutible que discutido», que aun habiendo sido durante cerca de veinte años una primera figura, no fue en ninguno la primera figura que debió ser.

Al final de los años cincuenta se impone en las plazas la llamada por entonces «quinta del sesenta». La integran Mondeño, Puerta y Camino. Inferior a los otros dos, Mondeño no tarda en rezagarse, mientras Diego Puerta, con un valor alegre, una voluntad sin límites y un toreo pinturero, se mantiene en los primeros lugares; Camino, por su parte, tiene cualidades sobradas para ser el número uno, pero carece del espíritu de lucha y se deja ganar muchas tardes por la comodidad y la abulia. En 1961 toma la alternativa Santiago Martín «El Viti», y un año después lo hace Andrés Vázquez; son dos espadas castellanos y serios, practicantes de un toreo clásico y profundo. Pero tanto ellos como todos los diestros en activo ven colocarse en cabeza a Manuel Bénéitez

«El Cordobés», que toma la alternativa en 1964 y en torno al cual gira la Fiesta brava durante las siete últimas temporadas. Con todas sus virtudes y defectos, Manuel Bénéitez es torero que más actúa y cobra, que provoca las más apasionadas polémicas y tiene mayores atractivos de cara a las taquillas.

Cuando escribimos estas líneas El Cordobés acaba de anunciar su retirada definitiva de los ruedos. Algo parecido hicieron en meses anteriores

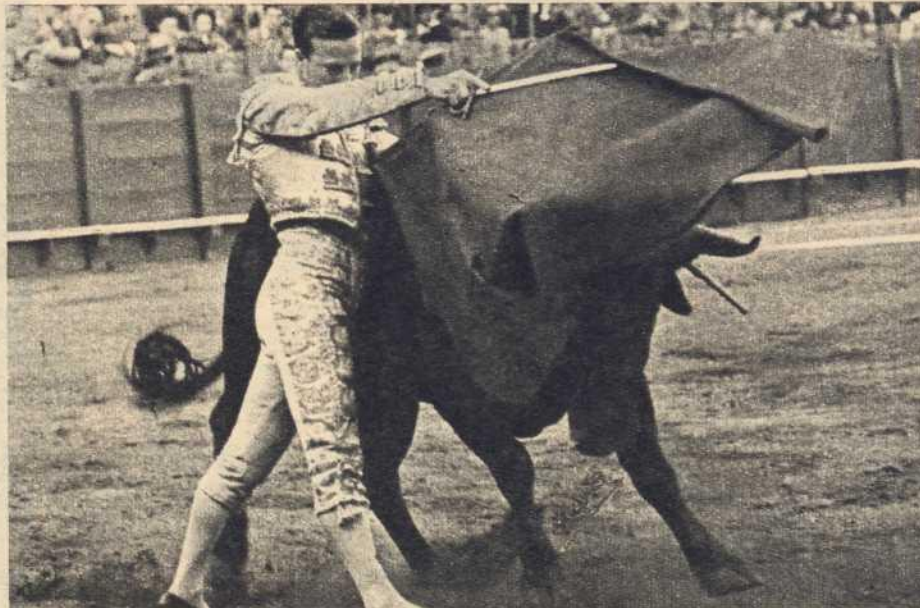
Antonio Ordóñez y El Viti. Estas retiradas, que coinciden con el anuncio de drásticas medidas para impedir que en 1972 continúen los fraudes y engaños de las temporadas precedentes autorizan a dar por sentado que en estos momentos termina una etapa del toreo contemporáneo y se inicia otra. Esperamos y deseamos que la que comenzará dentro de una semana sea más brillante y próspera que todas las precedentes para la Fiesta nacional.

Por eso cuando se llega a los primeros años del siglo XIX los lidiadores de la época comprenden que hay que hacer algo más que hurtarse a los zarpazos del peligro constante. Y con las primeras tauromaquias surgen unos cánones que indudablemente no podían ser atendidos cien años atrás, cuando el toro, como ojo alguien, era mitad toro y mitad bisonte.

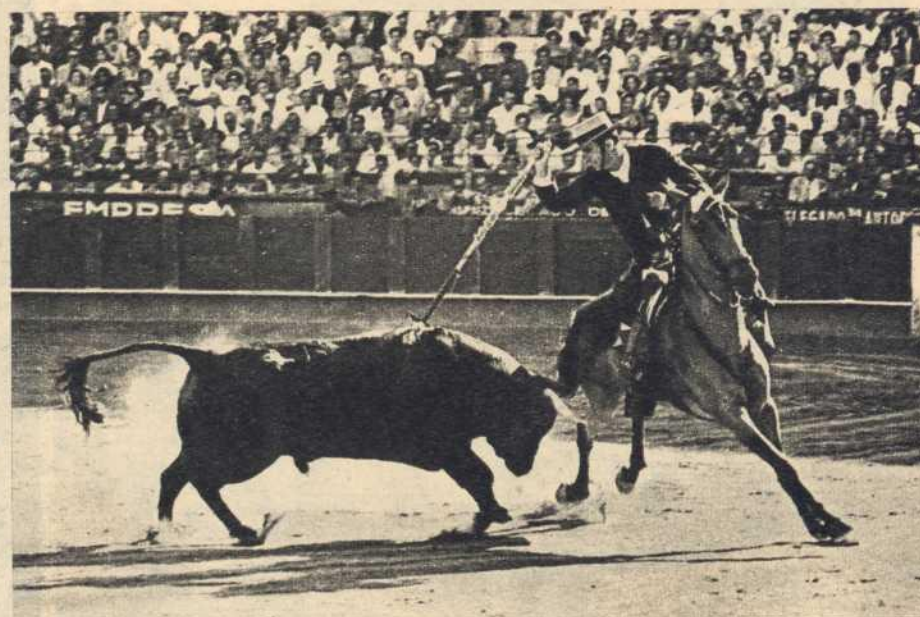
Imagino que entonces tampoco habrán faltado las plañideras, los lloriqueantes evocadores de cualquier tiempo pasado. Pero, por sus pasos contados, la Fiesta se situó en un nivel de expresión artística que no había perdido por ello su carácter folklórico. Cuando remontado el primer decenio del presente siglo surgió lo que algunos llaman edad de oro del toreo, ello se hizo posible gracias al cuidado del toro, convertido en un animal bravo sin tener que ser necesariamente mastodóntico y antediluviano.

Hoy el arte predomina sobre la fuerza, y debiéramos congratularnos por ello. ¡A muchos quisiera yo ver aburriéndose a conciencia si presentasen una faena de las tenidas por ortodoxas en los comienzos de este siglo!

Sin embargo, que nadie se engañe. No apunto a otros caminos. Porque ya se sabe que aquí, en este país, como en todos, o no llegamos o nos pasamos. La decantación del toro de lidia, el noble producto necesario para el arte de hoy, tampoco puede llevarse a extremos incalificables, suprimiéndole toda su bravura y toda su fuerza, amenazando de esta forma en convertir a la Fiesta en un espectáculo para uso de incautos. Este es otro cantar, al que en el total de lo que queda dicho hasta ahora, yo no me he referido para nada.



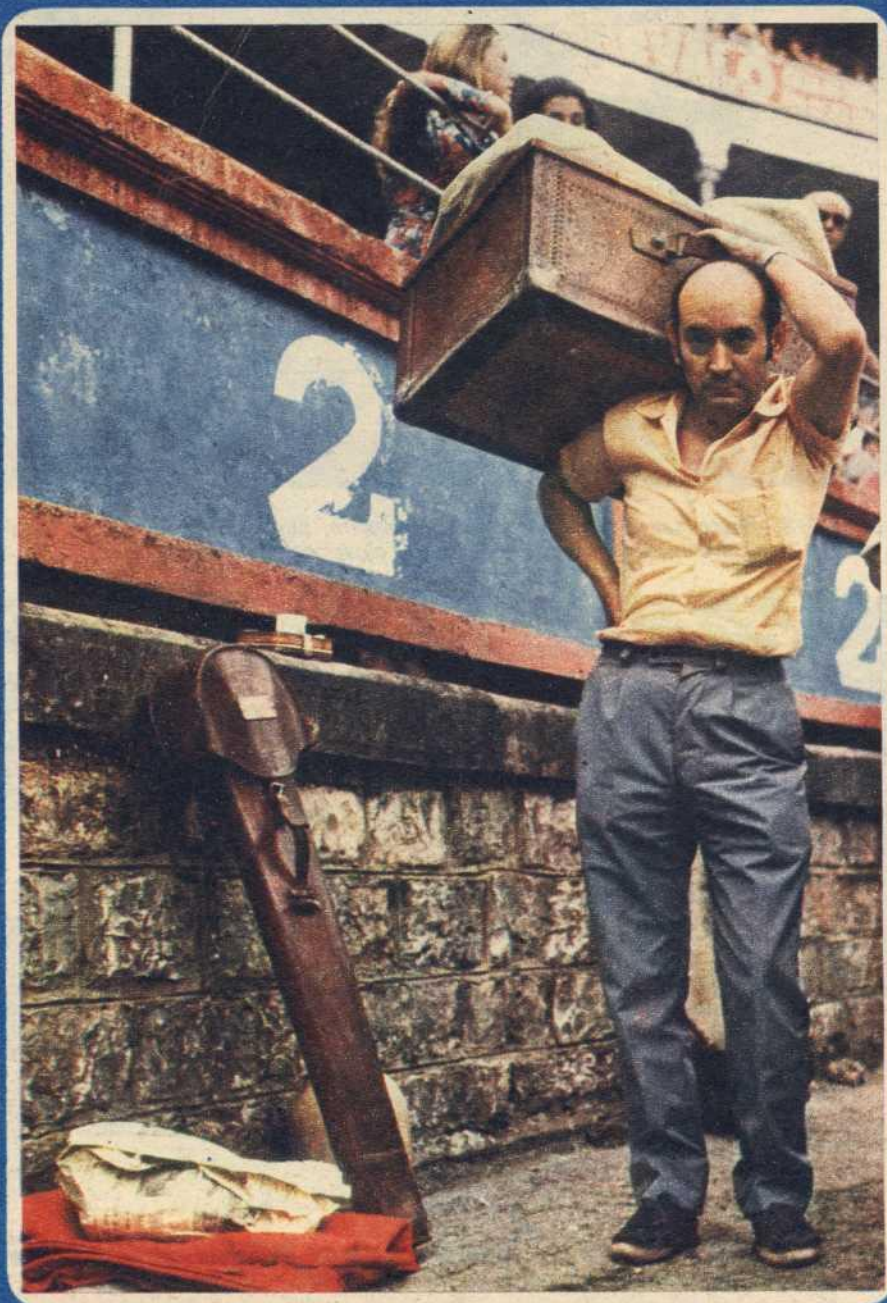
PEPE LUIS.—Pudo ser el competidor de Manolete, pero la pareja no se llegó a enfrentar. Fue un torero de clase extraordinaria



CARLOS ARRUZA.—Otro de los valores punteros del arte mejicano, que actuó como rejoneador en sus últimas salidas en los ruedos

DE PROLE EN PROLE

Por Luis
LOPEZ
ANGLADA



¿Cuántos capotazos se habrán dado por esas plazas españolas desde que las corridas de toros tomaron carta de naturaleza en cada fiesta y en cada plaza? ¿Cuántos pares de banderillas se habrán clavado sobre los lomos sangrientos de los toros? ¿Cuántas estocadas habrán llegado al corazón derribando la táurica ferocidad de las reses?

Asombra pensar lo mucho que sueñan los españoles con el toreo. No ya con la posibilidad del triunfo, en una dedicación completa a los toros, que alguna vez pasa por la imaginación de casi todos los jóvenes españoles. Sin llegar a tanto, raro es el muchacho que, con ocasión de una fiesta local, de alguna celebración colegial en la que se organiza una becerrada, o simplemente ante un encierro o una capea, no sueña la noche anterior con una faena prodigiosa y con el aplauso del tendido premiando su labor.

Todavía hemos alcanzado a ser uno de aquellos niños que jugaban «al toro» en la plaza pública y pedían en casa una tela roja para envidia y asombro de los amigos. Ya es difícil encontrar estos juegos en nuestras calles, en parte porque el fútbol ha ganado la afición de los niños y en parte porque la calle ya no es propicia, especialmente en las grandes ciudades, para jugar a nada en ellas. Sin embargo, siguen vendiendo para los niños trajes de torero, muletas de franela y espadas de plástico, y los toreritos de plomo siguen fabricándose casi con los mismos moldes con que se fabricaban aquellos de nuestra cada vez más lejana niñez.

Sí, la Fiesta nacional sigue llamando la atención de los niños, esto es, de la «prole». Cualquiera mediano aficionado sabe la copla:

«Es una fiesta española
que viene de prole en prole
y ni el gobierno al abole
ni habrá nadie que la aboia.»

Lo que ocurre es que ahora el cine, las novelas y la creciente difusión de la Prensa han desvelado para el público en general los entresijos del espectáculo, las intrigas y negocios del callejón que antaño quedaban ocultos y ahora se publican y airean. ¿No iba a ser tan «turbio» este planeta en los años de los toreros de la sortija con un diamante «como un garbanzo» que en éstos de los viajes supersónicos y de la propaganda desatada? No creemos que las gentes sean mejor ni peor ahora, ni que las «trampas» sean privativas de nuestra época. Lo que ocurre es que ahora se sabe todo y se publica mucho más que antes. Pero a los que añoran los tiempos antiguos como mejores, hemos de decirles que cuando Jorge Manrique hizo la famosa afirmación de

«cualquiera tiempo pasado
fue mejor»

antepuso sabiamente un verso que no suele recordarse y que aclaraba todo: «Como, a nuestro parecer».

Efectivamente, nos parece que todo era mejor, pero ¿lo era realmente? ¿Eran mejores aquellos toros descomunales, llenos de resabios y «cosas feas»? ¿Era más elegante aquella forma de torear a la verónica con las manos en alto, dando la salida al toro en ángulo recto y haciendo que el «machismo» prevaleciera sobre la gracia y el arte?

Y, sobre todo, ¿era mejor aquel público que lanzaba botellas, se echaba al ruedo armado de navajas o era capaz de asesinar a un torero de un botellazo en el tendido? ¿Tenían tanta justificación las banderillas de fuego, los caballos sin peto, los perros y las media-lunas para acabar con los mansos?

No, no era todo mejor, ni muchísimo menos. Ahora podrán parecernos gigantes del arte los Bombita, los Lagartijo, los Juan y José de entonces y no se nos ocurre pensar en cómo juzgaremos a nuestras figuras de hoy y cuánto hemos de añorar nuestros días, nuestros toros y nuestros toreros, a pesar de los «afeltados», los «trusts», los «vetos» y las martingalas.

No se acabará la Fiesta. Aviso a los derrotistas: siempre se aburririeron los «buenos aficionados», siempre dijeron que lo bueno eran los años de su juventud —y ¡ay qué razón tenían!— y siempre seguirán discutiendo los «entendidos» que van a contemplar las corridas con los que sólo van a divertirse, a aplaudirlo o chillarlo todo y a ver cortar orejas. Todo ha estado siempre incluido en lo que llamamos «Fiesta nacional».